

2020

ÁFRICA, EL CARIBE, EL PACÍFICO

Y PAÍSES
Y TERRITORIOS
DE ULTRAMAR



Banco
Europeo de
Inversiones

el banco de la UE

BANCO EUROPEO DE INVERSIONES

2020

**ÁFRICA,
EL CARIBE,
EL PACÍFICO
Y PAÍSES
Y TERRITORIOS
DE ULTRAMAR**

Informe anual 2020 sobre la actividad del Banco Europeo de Inversiones en África, el Caribe, el Pacífico y en los Países y Territorios de Ultramar

© Banco Europeo de Inversiones, 2021.

98-100, boulevard Konrad Adenauer – L-2950 Luxembourg

+352 4379-1

info@eib.org

www.eib.org

twitter.com/eib

facebook.com/EuropeanInvestmentBank

youtube.com/eibtheeubank

Todos los derechos reservados

Todas las preguntas sobre derechos y licencias deberán remitirse a publications@eib.org

Nuestras inversiones apoyan la sostenibilidad en todas partes, incluso en los océanos, donde la rica diversidad de los arrecifes de coral está siendo amenazada por la actividad humana y el cambio climático. Los arrecifes de coral son un ecosistema esencial. Alrededor del 25 % de todos los peces del océano dependen de ellos. Protegen las costas y son una fuente de ingresos para millones de personas. Durante mucho tiempo se ignoró su degradación. Ahora simbolizan el cambio de mentalidad que necesitamos para detener el cambio climático. Por eso merecen estar en la portada de nuestros principales informes de este año.

El BEI desea dar las gracias a los siguientes promotores y proveedores por las fotografías que ilustran este informe.

Créditos de las fotos: BEI, Mediateca de la fundación Grameen Crédit Agricole - Philippe LISSAC, UNICEF 2020, Adopem (Banco de Ahorro y Crédito Adopem), Ambatovy, AEP, Ambatovy, Flying Book House, FEFISOL - 2021, Shutterstock, GettyImages. Todos los derechos reservados

La autorización para reproducir o utilizar estas fotos deberá solicitarse directamente al titular de los derechos de autor.

Si desea información adicional sobre las actividades del Grupo BEI, le rogamos que consulte nuestros sitios web www.eib.org y www.eif.org.

También puede ponerse en contacto con el servicio de información escribiendo a info@eib.org.

Publicado por el Banco Europeo de Inversiones.

Impreso en Munken Polar, bouffant 1.13, FSC® Mix blanc.

El BEI utiliza papel certificado por el Forest Stewardship Council (FSC), ya que lo fabrican personas a las que les gustan los árboles. El FSC promueve una gestión ambientalmente adecuada, socialmente beneficiosa y económicamente viable de los bosques del mundo.

Todos sabemos que leer es bueno para cada uno de nosotros. También es bueno para el planeta, siempre y cuando se lea en el papel adecuado.

Impreso por Imprimerie Centrale

print: QH-AG-21-001-ES-C ISBN 978-92-861-4976-4 ISSN 1725-9223 doi: 10.2867/399703
pdf: QH-AG-21-001-ES-N ISBN 978-92-861-4950-4 ISSN 2443-6801 doi: 10.2867/61801
eBook: QH-AG-21-001-ES-E ISBN 978-92-861-4943-6 ISSN 2443-6801 doi: 10.2867/35038



El informe anual sobre la actividad del **BANCO EUROPEO DE INVERSIONES** en África, el Caribe, el Pacífico, y los Países y Territorios de Ultramar ofrece una perspectiva general del trabajo que llevamos a cabo para combatir la pobreza e impulsar el desarrollo de las economías a través de herramientas de inversión que ayudan a proyectos de los sectores público y privado.

África, el Caribe y el Pacífico son regiones muy diversas que se enfrentan a distintos desafíos y necesitan soluciones diferentes. Lo que tienen en común estos grupos es la necesidad de inversiones. La pandemia de COVID-19 lo ha puesto de manifiesto, pero todo está relacionado: la falta de infraestructuras básicas dificulta el desarrollo de las empresas, lo que a su vez constituye un obstáculo para mejorar la calidad de vida. Tenemos que seguir invirtiendo en resiliencia climática, energías renovables, sanidad, transporte sostenible, agua y saneamiento y telecomunicaciones, y también apoyar a las pequeñas empresas que son el motor de las economías.

El Banco Europeo de Inversiones está ayudando a los países de África, el Caribe y el Pacífico a crear un crecimiento económico dinámico y sostenible. En 2020, el total de las operaciones de financiación firmadas por el BEI en estas regiones alcanzó los 2 100 millones de euros.

Ayudamos a sectores de la sociedad a veces olvidados: jóvenes, mujeres y niñas, en grandes ciudades o en pequeños pueblos. Queremos crear oportunidades para que todos prosperen.

En este informe, puede conocer a las personas que están marcando la diferencia para sí mismas y para los demás. Encontrará historias sobre la rápida respuesta del Banco a la pandemia de COVID-19, y también sobre los retos sanitarios en África. Hablaremos con Achim Steiner, administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre los próximos pasos en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y de cómo la pandemia de coronavirus está haciendo que instituciones como la nuestra trabajen juntas para acelerar el impacto del desarrollo. También hay historias sobre cómo apoyamos a las mujeres empresarias en la República Dominicana y cómo formamos parte de un esfuerzo europeo para llevar financiación a los agricultores de Malawi.

ÍNDICE

6	PRÓLOGO
8	CIENTOS DE PROYECTOS Y MILES DE MILLONES INVERTIDOS EN FAVOR DE UNA VIDA MEJOR
11	IMPACTO DE LOS PROYECTOS DEL BEI EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA, EL CARIBE Y EL PACÍFICO
15	PROGRESO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE
27	PROYECTOS PRIORITARIOS
27	COVAX: AYUDAR A QUE TODOS LOS PAÍSES TENGAN VACUNAS
29	LA OTRA EMERGENCIA SANITARIA
31	APOYO EUROPEO A LOS AGRICULTORES DE MALAUI
35	LAS MUJERES EMPRESARIAS SALEN GANANDO
39	PERFILES DE LAS OPERACIONES FIRMADAS
43	ASOCIACIONES
43	EQUIPO EUROPA
44	INSTITUCIONES EUROPEAS DE FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO
45	INSTITUCIONES HOMÓLOGAS
46	FINANCIACIÓN CON SOCIOS
48	MEJORA DEL SUMINISTRO DE AGUA EN NÍGER
51	SUBVENCIONES Y PRÉSTAMOS: UNA ACCIÓN CONJUNTA
52	COOPERACIÓN CON LAS NACIONES UNIDAS
53	«EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS Y DEL PLANETA» ENTREVISTA CON ACHIM STEINER SOBRE LAS NACIONES UNIDAS Y EL DESARROLLO
57	CÓMO TRABAJAMOS EN ÁFRICA, EL CARIBE Y EL PACÍFICO
60	EL MARCO DE MEDICIÓN DE RESULTADOS
62	ASISTENCIA TÉCNICA Y BONIFICACIONES DE INTERESES
63	ORGANIZACIÓN Y PERSONAL
64	ACUERDO DE COTONÚ
65	PAÍSES ASOCIADOS DE ACP Y PAÍSES Y TERRITORIOS DE ULTRAMAR
67	LAS OPERACIONES EN EL MARCO DEL MANDATO DE COTONÚ A LO LARGO DEL TIEMPO EN CIFRAS: 2003-2020

PRÓLOGO



Ambroise Fayolle
Vicepresidente
Banco Europeo de Inversiones



Thomas Östros
Vicepresidente
Banco Europeo de Inversiones

Para muchos de nosotros, 2020 ha sido el año más difícil de nuestra vida. La pandemia de COVID-19 ha tenido graves consecuencias en todo el mundo. La pérdida de millones de personas es, con mucho, la consecuencia más grave, pero los efectos de la pandemia en la vida cotidiana, en nuestras economías y en el desarrollo mundial se dejarán sentir durante años. Debemos seguir trabajando en un clima de cooperación. Es la única forma de aminorar los peores impactos de la crisis y poner rumbo a una sólida recuperación.

Hemos puesto nuestra financiación a disposición del Equipo Europa para aumentar la asistencia en todo el mundo y desarrollar nuevas alianzas. En 2020, el BEI firmó en el África subsahariana, el Caribe y el Pacífico, los Países y Territorios de Ultramar y Sudáfrica 47 proyectos por valor de 2 100 millones de euros, sumando todas las fuentes de financiación. Solo en el Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP, la cifra supera los 1 000 millones de euros. Son las cifras más altas registradas en estas regiones. De la inversión total del BEI, el 71 % se destinó a países menos desarrollados y Estados frágiles. Esto también es un récord. El BEI también ha aprobado préstamos para proyectos por algo más de 3 000 millones de euros. Es otro récord. El Banco ha desembolsado 963 millones de euros. La segunda cifra total anual más alta.

Instituciones como el BEI pueden apoyar la recuperación tras la pandemia de distintas formas. En el sector sanitario, para ayudar a minimizar los impactos a corto plazo de la COVID-19, el Banco ha ayudado a financiar programas de investigación sobre vacunas. Hemos sumado nuestras fuerzas a las de la Comisión Europea para apoyar el programa COVAX, con el objetivo de que todo el mundo tenga acceso a las vacunas. COVAX ofrecerá vacunas asequibles a cerca de mil millones de personas. También estamos financiando la fabricación de vacunas y aportando fondos para cubrir los costes de personal y los equipos de protección. Estos proyectos contribuyen a reforzar la resiliencia sanitaria en distintos países del África subsahariana.

Tenemos que intensificar nuestros esfuerzos en los ámbitos de la resiliencia económica y de la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos. Nuestra experiencia en los campos de la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos es significativa, no solo en generación de energía eólica y solar a gran escala, sino también en equipos de energía solar para uso doméstico, pequeñas plantas de energía solar para comunidades y otras soluciones de energía fuera de la red. Estamos desarrollando una gran actividad en materia de eficiencia energética y en infraestructuras resilientes de agua y alcantarillado. Las regiones de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) se encuentran entre las más amenazadas por el cambio climático: desde la degradación del medio ambiente al aumento de la sequía, las inundaciones y la erosión del litoral. Sin embargo, no siempre cuentan con los recursos necesarios para hacer frente a estos problemas. El Banco puede contribuir a apoyar proyectos de este tipo. Este año financiamos una gran operación de lucha contra la erosión del suelo en Nigeria, así como varios proyectos hídricos en Malawi, Barbados y Burkina Faso.

La forma más eficaz de reducir la pobreza en el mundo es apoyar el desarrollo del sector privado. Desde esta perspectiva, en las regiones ACP el BEI prioriza el apoyo a los ecosistemas financieros y el intercambio de conocimientos sobre las mejores prácticas para potenciarlos. Ayudamos a proporcionar la financiación necesaria para empresas de todos los tipos y tamaños, desde empresas emergentes a microempresas y grandes corporaciones. Las pequeñas empresas son el motor de la economía y las principales creadoras de empleo. Las instituciones financieras locales ayudan a que se desarrollen. Estas necesitan más apoyo que nunca para hacer frente a las consecuencias económicas de la pandemia de COVID-19. También hay que hacer un esfuerzo especial para mejorar el acceso a la financiación de las personas más desatendidas: jóvenes, población rural y mujeres.

Intentamos invertir allá donde el impacto será mayor. Por cada euro prestado a una mujer, el impacto en la comunidad se multiplica considerablemente. Hemos observado este impacto adicional en muchos casos, especialmente a través de nuestra iniciativa ShelInvest centrada en África. A través de ShelInvest, hemos aportado más de mil millones de euros desde noviembre de 2019 para ayudar a las mujeres y las niñas en África mejorando el acceso a la financiación para empresas que son propiedad de mujeres. Asimismo, nuestro apoyo a la digitalización crea oportunidades para jóvenes, mujeres y población rural, al conectarlos a los servicios esenciales, la financiación y los clientes.

Las condiciones para apoyar el desarrollo del sector privado han cambiado. En todo caso, la situación en 2020 ha reforzado la idea de que la inversión del sector público sigue siendo fundamental. Es aquí donde el BEI y sus socios, ya sean otras instituciones europeas, bancos multilaterales de fomento o instituciones financieras locales y regionales, han tenido que dar muestras de mayor flexibilidad. Es de vital importancia que la inversión en economías emergentes no disminuya durante este periodo y el Banco ha proporcionado un importante volumen de financiación a los países que la necesitan. Así se han puesto en marcha iniciativas para bienes de uso público, como inversiones en agua y saneamiento, energías limpias y distribución de electricidad.

No es el momento de ser restrictivos en la financiación del desarrollo. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU pretenden mejorar la vida en todo el mundo para 2030. La fecha se acerca, lo que exige más cooperación y más acción. En 2020, demostramos en pocos meses lo que podemos hacer juntos como parte del Equipo Europa. El Banco lleva casi sesenta años invirtiendo en África, el Caribe y el Pacífico. Estamos dispuestos a llegar más lejos que nunca para mejorar vidas, luchar contra el cambio climático, crear oportunidades para millones de mujeres y hombres, y construir un futuro más verde e inteligente, en el que economías fuertes y sociedades resilientes puedan hacer frente con rapidez a las pandemias y la pobreza.

CIENTOS DE PROYECTOS Y MILES DE MILLONES INVERTIDOS EN FAVOR DE UNA VIDA MEJOR

Al repasar la historia de nuestras actividades en el África subsahariana, el Caribe y el Pacífico (ACP) en la época del Mandato de Cotonú (encontrará más información en la página 56), se observa una enorme evolución. Desde que el Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP empezó a funcionar en 2003, el Banco ha financiado 440 proyectos en 58 países y diez regiones. Hemos invertido alrededor de 15 300 millones de euros, de los que 8 700 millones proceden del fondo rotatorio del Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP y 6 600 millones de los recursos propios del Banco. El Banco ya desarrollaba actividades en estas regiones desde 1963, pero el Instrumento de Ayuda a la Inversión le ha permitido al Banco hacer mucho más.

El objetivo ha sido utilizar la financiación a largo plazo para reducir la pobreza y ayudar a integrar a los países ACP en la economía mundial. Los pilares sobre los que se asienta este instrumento son el desarrollo del sector privado, las infraestructuras vitales, la integración regional y la acción por el clima. El Instrumento de Ayuda a la Inversión ha cumplido con estos objetivos y prioridades. Habría sido imposible conseguirlo si no trabajásemos con numerosos socios y homólogos, siguiendo las orientaciones de las instituciones europeas y, sobre todo, si no nos adaptásemos a las necesidades de las personas.

Nuestro trabajo en 2020 es un buen ejemplo de cómo trabajamos juntos para ayudar a todos. El Banco y la Unión Europea unieron sus fuerzas bajo la bandera del Equipo Europa para luchar contra la crisis de la COVID-19 y, al mismo tiempo, contra la recesión económica, dentro y fuera de Europa. Este no es el único ejemplo. En el pasado, era habitual pensar en nosotros como un banco de inversión que concedía préstamos a países y regiones para instalar tuberías de agua y líneas eléctricas. Esa actividad de préstamo se ha seguido realizando, pero se ha ampliado a lo largo de los años para dar respuesta a las nuevas necesidades y prioridades de desarrollo. Iniciativas mundiales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, han dado al Banco y a otras instituciones financieras un nuevo rumbo. El Consenso sobre Desarrollo de la UE, inspirado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, nos ha dado también un enfoque más amplio para trabajar con más socios y financiar más proyectos.

La Dotación para la Financiación de Impacto ha tenido una enorme influencia en nuestras operaciones. Desde su puesta en marcha en 2014 como ventanilla específica del Instrumento de Ayuda a la Inversión, ha permitido al Banco asumir más riesgos y ayudar a más proyectos. Si tomamos África como ejemplo, millones de personas siguen sin electricidad en sus hogares y negocios. La instalación de líneas e infraestructuras eléctricas en todo el continente sería un reto hercúleo y costoso. Eso no es posible. Por eso apoyamos una gama muy amplia de soluciones energéticas. En zonas a las que no llegan las líneas eléctricas, estamos apoyando soluciones fuera de la red, como los económicos kits solares domésticos cuyo uso se ha extendido en todo el mundo. El Banco ha podido financiar este tipo de proyectos, tanto a través de operaciones directas como de fondos de inversión, atrayendo a otros inversores. Resolver la falta de financiación, nos permite también resolver la falta de energía. Esto es posible gracias a la Dotación para la Financiación de Impacto.

Lo mismo ocurre con el apoyo a empresas emergentes y a pequeñas empresas de África, el Caribe y el Pacífico. Ahí siempre ha habido una necesidad clara de financiación, pero no siempre ha habido voluntad de invertir por parte de los bancos y otras instituciones financieras. El capital riesgo está



María Shaw-Barragan en su visita al parque eólico del lago Turkana, financiado por el BEI.

creciendo rápidamente, especialmente en África, pero también estamos en medio de una ola de grandes ideas impulsadas por los jóvenes, que abordan muchos problemas locales y regionales. Es imperativo que estos empresarios obtengan financiación y asesoramiento adecuado. Así se garantiza que las ideas lleguen a realizarse para ayudar a toda la sociedad. El Banco tiene la suerte de poder apoyar a las empresas desde su creación, durante su desarrollo y en su madurez. Boost Africa y la iniciativa ShelInvest son buenos ejemplos de ello. A través de estos programas, el Banco puede priorizar el apoyo a los jóvenes fundadores de la próxima generación de empresas digitales en África, así como a las mujeres empresarias.

No podemos perder de vista que el cambio climático es el principal problema al que se enfrenta el mundo en la actualidad. Sus efectos se dejan sentir en todas partes, y más especialmente en los países ACP. La próxima década será crucial si queremos evitar las consecuencias más catastróficas. En el marco de nuestra hoja de ruta de banco climático para el período 2021-2025, nos hemos comprometido a aumentar la proporción de proyectos de mitigación del cambio climático y adaptación a sus efectos hasta el 50 % del total de los préstamos. También nos aseguramos de que nuestras actividades estén alineadas con el Acuerdo de París y de que el clima esté presente en todo lo que hacemos.

El Banco evoluciona con los tiempos. El Mandato de Cotonú nos ha permitido seguir poniendo nuestra financiación al servicio de los que más la necesitan. Con la creación de la Dotación para la Financiación de Impacto, hemos podido participar en proyectos de mayor envergadura, a pesar de que los riesgos son mayores. Al convertirlo en un fondo rotatorio en el marco del Paquete para Migración para los países ACP, hemos podido ampliarlo y dar respuesta a más necesidades de inversión. También en el marco del Paquete para Migración pudimos utilizar la capacidad del Instrumento de Ayuda a la Inversión para apoyar más proyectos en el sector público.

En colaboración con la Comisión Europea y los Estados miembros, hemos impulsado las economías, reducido la pobreza y mejorado millones de vidas, y lo hemos hecho juntos en el marco de un diálogo constante a través del Comité del Instrumento de Ayuda a la Inversión. Esperamos participar en las próximas etapas para reforzar la cooperación en África, el Caribe y el Pacífico. Haremos frente a nuevos retos para ayudar a más personas a lograr sus objetivos.

María Shaw-Barragán es la directora del Departamento Otros Países Asociados del Mundo del BEI, responsable de operaciones de préstamo en el África subsahariana, el Caribe, el Pacífico, Asia y América Latina.

El BEI apoya la iniciativa 2X Challenge, que se propone mostrar los beneficios de invertir en mujeres empresarias y en el empoderamiento económico de las mujeres.



IMPACTO DE LOS PROYECTOS DEL BEI EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA, EL CARIBE Y EL PACÍFICO.

Agricultura y silvicultura

- **26 500 hectáreas** de nuevos regadíos
- **3 076 hectáreas** de nuevas plantaciones forestales

Energía

- **40,63 megavatios** de nueva capacidad de generación de electricidad a partir de fuentes renovables
- **62,51 gigavatios hora** al año de electricidad procedente de fuentes renovables
- **595 400 hogares** se abastecerán con la nueva energía generada
- **334 megavoltiamperios** de capacidad de potencia aparente en subestaciones nuevas o modernizadas
- **8 136 km** de nuevo tendido eléctrico
- **189 051 hogares** conectados a la red eléctrica

Sanidad

- **10,78 millones de euros** en equipamiento para centros sanitarios
- **55 centros sanitarios** nuevos o rehabilitados
- **16 679** pacientes de COVID-19 tratados
- **210 millones de personas** vacunadas contra la COVID-19

Telecomunicaciones

- **600 km** de cables de alta capacidad instalados, con una capacidad de 6 000 gigabytes por segundo.

Desarrollo urbano y vivienda

- **4 135 viviendas sociales** construidas para **13 645 personas**
- **3 273 megavatios** hora ahorrados al año gracias a la eficiencia energética
- **104 km** de vías urbanas e infraestructuras asociadas nuevas o modernizadas

Agua: abastecimiento

- **778 000 personas** con acceso a agua potable segura
- **685 000 personas** han reducido su exposición al riesgo de sequías
- Capacidad de **73 000 m³** al día de mejores tratamientos del agua
- Capacidad de **50 650 m³** de mejores embalses e instalaciones primarias de almacenamiento de agua
- **513 km** de conducciones de agua principales o de distribución instaladas o renovadas
- **39 870** acometidas de agua nuevas o rehabilitadas

Agua: inundaciones y saneamiento

- **43** estructuras de prevención y protección construidas contra **inundaciones**
- **51 307 hectáreas** de terreno con nueva protección contra inundaciones
- **843 000 personas** han reducido su exposición al riesgo de inundaciones
- **30 km** de conducciones de aguas pluviales y saneamiento instaladas o renovadas

Préstamos con beneficiarios múltiples

- **584,5 millones** desembolsados a pequeñas empresas y empresas de mediana capitalización
- ...a través de **51 324** préstamos subsidiarios
- Valor medio del préstamo: **11 388 euros**
- Duración media del préstamo: **5,74 años**
- **279 837 puestos de trabajo** mantenidos

Instituciones de microfinanciación

- **94 353 préstamos**, de los cuales **50 957** concedidos a mujeres (54 % del total)
- Valor medio del préstamo: **1 280 euros**
- **51 472 puestos de trabajo** mantenidos
- **27 778** mujeres empleadas
- **9 707** jóvenes empleados



El BEI ha invertido en la Fundación Grameen Crédit Agricole en 2018 y 2020. Este dinero invertido apoya la microinversión en África

Instrumentos de microfinanciación

- **184 millones de euros** invertidos en fondos respaldados
- **171 millones de euros** invertidos en 77 instituciones de microfinanciación
- **67 189 préstamos** a beneficiarios finales, de los que el 76 % son mujeres
- Tamaño medio del préstamo para los beneficiarios finales: **2 545 euros**
- **34 550 puestos de trabajo** creados

Fondos de capital privados

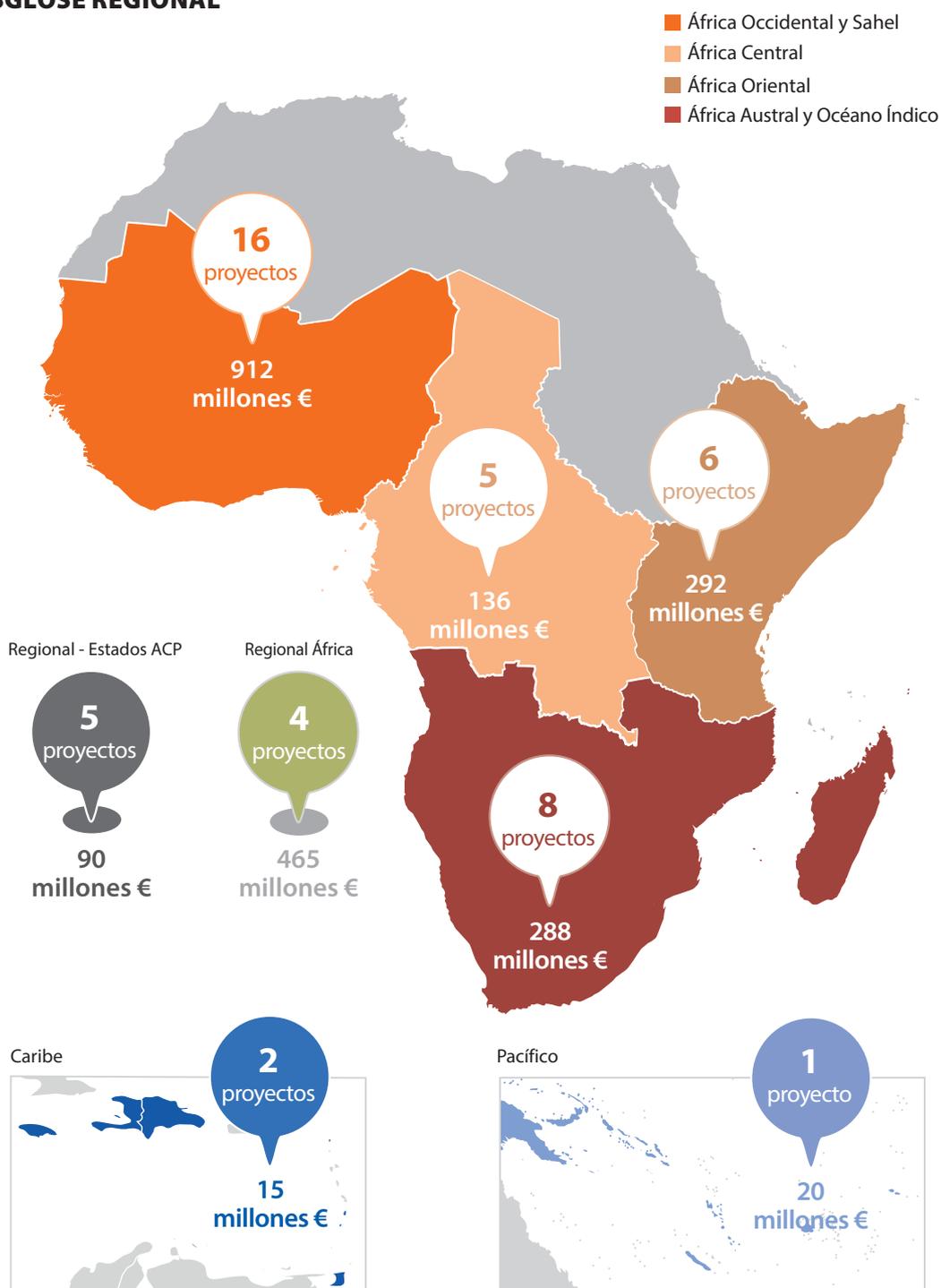
- Tamaño total de los fondos respaldados: **416 millones de euros**
- **365,5 millones de euros** invertidos en empresas respaldadas
- **56** empresas participadas
- Inversión media de **6,5 millones de euros** para empresas participadas
- **5 249 puestos de trabajo** respaldados en empresas participadas
- **5 368 puestos de trabajo** creados en empresas respaldadas



El apoyo del BEI a d.light ha contribuido a proporcionar energía solar fuera de la red a más de 850 000 personas en Kenia.

PROGRESO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

DESGLOSE REGIONAL



ÁFRICA OCCIDENTAL Y SAHEL

El BEI ha invertido **8 millones de euros** en la instalación de paneles solares que suministrarán electricidad a **1 100 escuelas públicas y centros sanitarios** de Gambia, como parte de una operación más amplia de energías renovables. Esta iniciativa apoya los ODS 1, 3, 4, 7, 10 y 11.



Prestamos **15 millones de euros** a Benín, Burkina Faso, Chad y Senegal y **11,4 millones de euros** a Camerún, para financiar sus aportaciones de capital a la Agencia Africana de Seguros Comerciales. Estas operaciones ayudarán a cada uno de estos países a **reforzar su resiliencia económica y a desarrollar el sector privado**, al permitirles utilizar los instrumentos de inversión comercial y las garantías financieras de la Agencia, lo que hace más seguras las inversiones en estos países.

El BEI ha invertido **15 millones de euros** en Janngo Capital para apoyar a las empresas emergentes y pequeñas empresas de los sectores digital y tecnológico del África subsahariana, prestando especial atención a África Occidental y Costa de Marfil. El fondo contribuirá a crear unos **3 600 puestos de trabajo en más de 20 empresas participadas** y ayudará a alcanzar los ODS 1, 5, 8 y 9.



El Banco ha invertido hasta **30 millones de dólares** en el Fondo de Fomento Uruhu de 200 millones de dólares, que se dirige a empresas de servicios financieros y de consumo. El fondo ayudará a crear **4 976 puestos de trabajo** en empresas participadas de Costa de Marfil, Ghana y Nigeria, contribuyendo a los ODS 1, 3, 4, 8 y 9.



En el marco del Instrumento de Financiación para África Central, prestamos a las filiales de Sociét Générale en Camerún y Congo **15 millones de euros** a cada una, y **10 millones de euros** a Sociét Générale Chad. En su conjunto, estas medidas mantendrán **6 250 puestos de trabajo** en los tres países y respaldarán a las pequeñas y medianas empresas del sector privado y a las empresas de mediana capitalización con préstamos cuyo importe medio es de 250 000 euros cada uno. La operación apoyará los ODS 1 y 8.



El Banco va a invertir **15 millones de euros** para mejorar las infraestructuras en Uagadugu (Burkina Faso). De esta forma, **se reducirán los riesgos de inundaciones para 100 000 personas** en el distrito de Tanghin, lo que contribuirá a alcanzar los ODS 1, 3, 6, 11 y 13.



Un préstamo de **170 millones de euros** concedido al Banco de Fomento de Ghana contribuirá a reforzar la resiliencia económica del país frente a la pandemia de COVID-19. Este dinero se prestará a su vez a varias instituciones financieras del país; se espera que la operación respalde **247 823 puestos de trabajo en pequeñas empresas y 2 834 puestos de trabajo en empresas de mediana capitalización**. Es una operación de gran envergadura que contribuirá a alcanzar el ODS 8.



Vamos a invertir **25 millones de euros** en un cable que reforzará la conexión digital de Mauritania con el resto del mundo. El proyecto apoyará la resiliencia económica del país reduciendo los riesgos derivados de la pérdida de conexión debida a los sistemas existentes y manteniendo el acceso a las redes de comunicación internacionales. El cable de 600 km ayudará a **proporcionar acceso digital a más personas**, ayudando así a alcanzar los ODS 5, 8 y 9.



El Banco va a invertir **45 millones de euros** en la mejora de la distribución de energía alrededor de Bamako, la capital de Malí, con 103 km de líneas de 225 kilovoltios y subestaciones mejoradas. De esta forma, la red será más eficiente, lo que ayudará al país a conectarse mejor con la red de energía de África Occidental y proporcionará líneas de transmisión fiables para el **futuro desarrollo de la generación de energías renovables**. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1, 7 y 9.



El Banco ha concedido a Benín y Níger préstamos a largo plazo por valor de **30 millones de euros y 15 millones de euros**, respectivamente, para ayudar a los sectores sanitarios de estos países a hacer frente a la pandemia de COVID-19, como parte de la respuesta global del Equipo Europa. Los préstamos se utilizarán para hacer frente a la escasez de personal y para la adquisición de **equipos de protección personal y otros equipos de diagnóstico y tratamiento**. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1, 3 y 5.



El Banco ha prestado al Gobierno senegalés **75 millones de euros** para ayudar a reforzar la resiliencia económica frente a la pandemia de COVID-19. El dinero se destina a un mecanismo de financiación específico para las **pequeñas empresas y empresas de mediana capitalización**. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1 y 8.



Hemos prestado **175 millones de euros** a Nigeria en apoyo de un programa destinado a reducir la erosión del suelo y mejorar la gestión de las cuencas hidrográficas en varios lugares del país. De esta forma, se reducirá la degradación del suelo a gran escala, **protegiendo más de 50 000 hectáreas de las inundaciones** y creando 3 000 nuevas hectáreas de bosque. **743 000 personas se beneficiarán directamente** del programa, que contribuirá a los ODS 1, 6, 13 y 15.





El Banco va a invertir **250 millones de euros** en la creación de un sistema de identificación digital en Nigeria. Al disponer de un documento de identidad digital estándar, millones de ciudadanos nigerianos podrán acceder a servicios esenciales como la educación, la sanidad, las redes de seguridad social y los servicios financieros. Es algo esencial para reducir la pobreza y crear oportunidades para las personas. En Nigeria viven unos 200 millones de personas. Cinco años después de su puesta en marcha, el programa tiene previsto **cubrir al 65 % de la población**. Esta operación contribuirá a varios ODS, como el ODS 16.



En el marco del Instrumento de Microfinanciación para África Occidental, el Banco ha firmado varias operaciones nuevas en 2020:

- Un préstamo de **5 millones de euros** para **ACEP Burkina Faso** respaldará 95 038 pequeños préstamos a microempresas en todo el país a lo largo de su periodo de vigencia, lo que permitirá mantener **44 378 puestos de trabajo**.
- Un préstamo de **7 millones de euros** para **Baobab Senegal**, que financiará un total previsto de 803 923 pequeños préstamos, de los cuales 369 804 se destinarán a mujeres. Así se ayudará a mantener **242 877 puestos de trabajo**.
- Un préstamo de **4 millones de euros** para **Vital Finance**, en Benín, que permitirá a esta institución de microfinanciación conceder 77 520 préstamos a sus clientes, el 70 % de los cuales se concederán a mujeres, manteniendo así **47 732 puestos de trabajo**.
- Se ha acordado un complemento de **3 millones de euros** para nuestra operación actual con la fundación de microfinanciación **Grameen Crédit Agricole**. La operación original de 12 millones de euros se firmó en 2018.

Todos estos proyectos contribuirán a los ODS 1, 5, 8 y 17.



ÁFRICA ORIENTAL

Un **préstamo de 35 millones de euros** está ayudando a mejorar los servicios de agua y saneamiento en Kisumu (Kenia), como parte de un programa más amplio en torno al lago Victoria. El proyecto **llevará agua potable segura a 130 000 personas más** de la zona, contribuyendo a los ODS 1, 3, 6 y 11.



En el marco del Instrumento de Financiación de la Cadena de Valor Agrícola de Kenia, vamos a prestar **25 millones de euros** a Equity Bank Kenya para que este represte a su vez los fondos a pequeñas empresas del sector **agropecuario y agroalimentario**. De esta forma, respaldaremos **3 640 puestos de trabajo en unas 20 empresas** y contribuiremos a los ODS 1, 2, 3, 5 y 8.



Una inversión del BEI de **36 millones de euros** ayudará a construir **8 270 viviendas energéticamente eficientes en Kenia**. Esto ayudará a ahorrar 6 546 megavatios hora al año, contribuyendo así a los ODS 1, 6, 7, 8 y 11.



Vamos a invertir **12 millones de euros** en un programa de equipos de paneles solares de pago por uso en Uganda. El proyecto podría llevar la electricidad a **276 000 hogares y 14 000 pequeñas empresas en el país**, a través de estos equipos de energía solar. Esta iniciativa apoya los ODS 1, 5, 7, 8 y 13.



En 2020 hemos firmado dos operaciones con cargo al Instrumento de Financiación Regional para Pymes de África Oriental, destinadas a sectores que siguen estando infrafinanciados, como el sector agropecuario y el agroindustrial.

- Un préstamo de **30 millones de euros** al Banco dfcu de Uganda cubrirá la financiación de empresas más grandes para emprender diferentes proyectos. La operación permitirá respaldar **660 puestos de trabajo directos** en las empresas participadas.
- Un préstamo de **75 millones de euros** concedido a Equity Bank Kenya ayudará a financiar a grandes empresas del sector agroalimentario. La operación abarcará unos **75 préstamos y ayudará a mantener 3 750 puestos de trabajo**.

Estas operaciones contribuirán a alcanzar los ODS 1, 5 y 8.



ÁFRICA CENTRAL

Una línea de crédito de **50 millones de euros** con el Banco de Fomento de los Estados de África Central (BDEAC) apoyará a las pequeñas empresas y empresas de mediana capitalización del sector privado en los cinco países miembros: Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo y Gabón. El proyecto ayudará a mantener **2 900 puestos de trabajo**, principalmente en empresas de mediana capitalización, contribuyendo así a alcanzar el ODS 8.



En el marco del Instrumento de Respuesta Rápida COVID-19 para África Occidental y Central, el Banco prestará hasta **200 millones de euros** a instituciones financieras de estas regiones, en el marco de un préstamo de inversión con múltiples beneficiarios. Se trata de **conceder préstamos a pequeñas empresas afectadas por la pandemia de COVID-19**, para que puedan seguir funcionando y creciendo. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1, 5, 8 y 10.



ÁFRICA AUSTRAL Y OCÉANO ÍNDICO

Una inversión de **15 millones de euros** en una planta de tratamiento de agua en Lilongwe, la capital de Malawi, ayudará a mejorar el suministro de agua y a paliar los efectos de la sequía. Supondrá un **suministro de agua más resiliente para 1,2 millones de personas, garantizando el suministro para 280 000 personas más**. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 3, 5, 6 y 13.



El BEI ha invertido **26,5 millones de euros** en la mejora de las infraestructuras hídricas de las ciudades de Balaka, Liwonde y Mangochi, al sur de Malawi, lo que incluye nuevas tuberías, plantas de tratamiento de agua y contadores. Esperamos que **181 000 personas se beneficien de la mejora del suministro de agua** potable, y se contribuya así a los ODS 3, 5, 6 y 13.





Ayudamos a mejorar el suministro de agua en Maputo (Mozambique).

El Banco ha prestado al Gobierno de Mozambique **100 millones de euros**. Se utilizarán para **reconstruir las infraestructuras de agua, aguas residuales y drenaje** dañadas por los ciclones Kenneth e Idai, que azotaron el país en la primavera de 2019. El proyecto abarca diferentes tipos de infraestructuras y apoya la consecución de los ODS 3, 5, 6, 10, 11 y 13.



En Ruanda, el Banco apoya un programa de distribución de electricidad con un préstamo de **80 millones de euros**. Servirá para conectar a la red eléctrica a **179 746 hogares y 9 305 empresas**, apoyando así los ODS 1, 7, 8, 9, 10 y 11.



Prestaremos hasta **38 millones de euros** a Cape Biologix Technologies para financiar la ampliación de la fabricación de reactivos esenciales para las pruebas, la vacunación y el tratamiento de la COVID-19, así como de otras enfermedades como el dengue, el ébola, el VIH y la fiebre amarilla. La empresa, con sede en Mauricio, **fabricará hasta 100 millones de kits de pruebas al mes**. Esta operación contribuirá a alcanzar los ODS 3, 5, 9 y 17.



En el marco del programa de acceso a la financiación Kulima, prestamos a Ecobank Malawi **12,5 millones de euros** para financiar cadenas de valor agrícolas en Malawi. Así apoyamos a las **pequeñas empresas en todo el proceso agrícola** y contribuimos a los ODS 1, 2 y 12.





PACÍFICO

El Banco ha creado una línea de crédito de **50 millones de euros** para ayudar al sector financiero de los Países y Territorios de Ultramar del Pacífico, Nueva Caledonia y la Polinesia Francesa, apoyando a las **pequeñas empresas afectadas por la pandemia de COVID-19**. En el marco de este instrumento, Banque Calédonienne d'Investissement ha recibido **20 millones de euros**. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1, 3, 9 y 10.



CARIBE

Una inversión de **12 millones de euros** ayudará a rehabilitar los sistemas de distribución de agua en Barbados, para que sean más resilientes al cambio climático. Se beneficiarán **285 000 personas, casi toda la población**, lo que contribuirá a los ODS 6 y 13.



El Banco ha prestado **5 millones de euros** al Banco de Desarrollo de Santa Lucía para impulsar el acceso a la financiación de pequeñas empresas afectadas por la pandemia de COVID-19. De esta forma, mantendremos **561 puestos de trabajo en la isla** y contribuiremos a los ODS 1, 8 y 10.



En el marco del Instrumento de Microfinanciación ACP, hemos prestado al Banco Ademi y al Banco Adopem **10 y 7 millones de euros**, respectivamente. La operación Adopem contribuirá a **mantener 262 544 puestos de trabajo, de los cuales el 66 % los ocupan mujeres**, mientras que la operación Ademi mantendrá **137 329 puestos de trabajo, de los que 61 798 son de mujeres**. Estas operaciones forman parte de la iniciativa **2X Challenge** y apoyan los ODS 1, 5, 8 y 10.



PROYECTOS REGIONALES Y EN VARIOS PAÍSES

Invertimos **8,3 millones de euros** en el fondo de inversión InsuResilience, gestionado por BlueOrchard. El fondo apoya a las instituciones financieras que desean ofrecer a sus clientes financiación y seguros contra daños y pérdidas derivados de los fenómenos meteorológicos y climáticos, así como seguros agrícolas. El fondo respaldará **39 429 préstamos a los beneficiarios finales. Esperamos que 29 029 de esos préstamos vayan a mujeres.** La operación contribuirá a alcanzar los ODS 1, 5, 8, 10 y 13.



Gracias a una inversión de **10 millones de euros** en instalaciones de energía solar a pequeña escala, **8 000 hogares de Chad y 9 000 de las Comoras tendrán acceso a una energía limpia.** El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1, 7, 10 y 13.



El Banco invierte **35 millones de euros** en los programas de electricidad fuera de la red de Électricité de France en África. Los programas abarcan varios países del continente, y en ellos se instalarán sistemas solares domésticos, minirredes de energías renovables y bombas de riego alimentadas con energía solar. **Se espera que se beneficien del proyecto más de 1,5 millones de personas, la mitad de las cuales son mujeres.** Esta iniciativa contribuirá a alcanzar los ODS 1, 5, 7 y 13.



El Banco aporta hasta **400 millones de euros**, procedentes del Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP y gracias a una garantía de la Comisión Europea, para la iniciativa COVAX. Ayudará así a garantizar una distribución justa y equitativa de las vacunas COVID-19 en todo el mundo. COVAX está gestionada por Gavi, Alianza para las Vacunas, y permitirá la adquisición de hasta **mil millones de dosis de vacunas contra la COVID-19.** El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1, 3 y 10.



Hemos prestado a Serum Institute de la India hasta **45 millones de euros** para la investigación, el desarrollo y los ensayos clínicos de una **vacuna contra la tuberculosis y la prevención y el tratamiento del VIH**, dirigida a los países del África subsahariana. Casi **mil millones de personas podrían beneficiarse** de esta operación. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 1, 3 y 5.



El Luxembourg Microfinance and Development Fund proporciona liquidez a instituciones de microfinanciación de toda África. El Banco invirtió 5 millones de euros en este fondo en 2015, y acordamos invertir otros **5 millones de euros** en 2020. El fondo cubrirá **27 760 préstamos a microempresas, de los que el 64 % irá a mujeres.** Esta operación contribuirá a alcanzar los ODS 1, 5, 8 y 10.





El BEI ha invertido en varios proyectos solares en Sudáfrica.

El Banco realizó una tercera contribución de **50 millones de euros** a Interact Climate Change Facility (ICCF) en 2020. Este mecanismo proporciona financiación a largo plazo para **energías renovables, eficiencia energética y tecnologías limpias en los países en desarrollo**. Hasta el momento, se ha aprobado la financiación de 15 proyectos en las regiones ACP. Este proyecto de ICCF contribuirá a alcanzar los ODS 7 y 13.



SUDÁFRICA

El Banco ha prestado al Banco de Fomento de Sudáfrica **22 millones de euros**. Se utilizarán para conceder numerosos préstamos pequeños para inversiones en acción climática por parte de pequeñas empresas y empresas de mediana capitalización. Se centran en **energías renovables, eficiencia energética y gestión del agua**. Calculamos que estas operaciones mantendrán unos **1 000 puestos de trabajo**. Esta iniciativa contribuirá a alcanzar los ODS 7, 12 y 13.



También hemos concedido un préstamo a Nedbank de hasta **92 millones de euros** para financiar a largo plazo proyectos del sector privado en Sudáfrica. La financiación se destinará a las pequeñas empresas y a las empresas de mediana capitalización del país, contribuyendo a mantener **1 478 puestos de trabajo en las pequeñas empresas y 1 784 en las empresas de mediana capitalización**. El proyecto contribuirá a alcanzar los ODS 8 y 10.





La iniciativa COVAX está ayudando a vacunar hasta mil millones de personas contra la COVID-19

PROYECTOS PRIORITARIOS

COVAX: AYUDAR A QUE TODOS LOS PAÍSES TENGAN VACUNAS

COVAX es una iniciativa mundial innovadora para ayudar a los países africanos y de otras partes del mundo a obtener vacunas contra la COVID-19. El Banco, con el respaldo de la Comisión Europea, apoya a COVAX a través de varios instrumentos financieros, entre ellos el Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP.

Las enfermedades infecciosas no respetan las fronteras. Para proteger a todo el mundo, es importante que todos los países tengan acceso a las vacunas. Esta es la misión de la iniciativa COVAX, dirigida conjuntamente por Gavi (la Alianza para las Vacunas), la Organización Mundial de la Salud y la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias (CEPI). Con el apoyo del Banco y de la Comisión Europea, COVAX pretende garantizar un acceso equitativo a la vacuna contra la COVID-19 para todos.

La distribución equitativa de vacunas contra la COVID-19 es fundamental para hacer frente a la pandemia y aliviar una situación desesperada en los países en desarrollo. El Banco invierte 400 millones de euros en el Compromiso Anticipado de Mercado (Advance Market Commitment, AMC) COVAX, el instrumento de financiación que apoyará a 92 países de renta baja y media. De esta inversión, 170 millones de euros proceden del Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP. Casi 100 países han contribuido a COVAX.

COVAX hará que las personas más vulnerables de todos los países puedan estar protegidas a corto plazo, independientemente de sus ingresos. También acelerará el desarrollo y la fabricación de vacunas contra la COVID-19. Proporciona apoyo a las campañas de vacunación, incluidos los congeladores necesarios para mantener las vacunas a baja temperatura.

CRISIS SIN PRECEDENTES

La mitad de los países de renta baja y la cuarta parte de los países de renta media corren un riesgo alto de sufrir un grave impacto económico debido a la COVID-19. Para muchos de esos países, la pandemia es uno de los golpes más duros al crecimiento económico que se recuerdan. La Organización Mundial de la Salud estima que al total mundial de personas que sufren hambre podrían sumarse 132 millones a causa de la pandemia.

ACCESO EQUITATIVO A LAS VACUNAS

La vacuna es una de las mejores herramientas para superar el impacto de la pandemia en la salud y la economía. COVAX está financiando el desarrollo de una serie de posibles vacunas. Está apoyando la ampliación de la fabricación de vacunas y negociando mejores precios. Las inversiones de COVAX permiten a los fabricantes ampliar de inmediato la fabricación, produciendo la vacuna incluso durante su evaluación en ensayos clínicos y antes de disponer de licencia. Si la vacuna es eficaz, esas dosis estarán disponibles de inmediato.

El objetivo es garantizar que todos los países puedan acceder a las dosis más o menos al mismo tiempo, algo esencial para controlar la pandemia y reducir su impacto en las economías, las comunidades, los individuos, el comercio y los viajes.

En la fase aguda de la pandemia, COVAX se centrará en garantizar el suministro y los recursos suficientes para proteger a las personas más vulnerables: personal sanitario y de asistencia social, ancianos y personas en situación de riesgo por problemas de salud. Las vacunas ya se reparten y asignan de forma equitativa a los países, sobre la base del Marco de Asignación Justa de la Organización Mundial de la Salud.

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

El préstamo del Banco está respaldado por una garantía de la Comisión Europea en el marco del Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible, que promueve el desarrollo principalmente en los países vecinos de la UE y en África. Hay que sumar la ayuda de la Unión Europea a COVAX por valor de 100 millones de euros. COVAX es la prueba de que realmente la unión hace la fuerza.



- Ayuda a garantizar un acceso justo a una serie de vacunas en cerca de 100 países.
- Ofrece vacunas hasta para el 20 % de la población de esos países
- Promueve una reconstrucción económica más rápida



LA OTRA EMERGENCIA SANITARIA

La principal vacuna contra la tuberculosis utilizada actualmente tiene casi un siglo de antigüedad y está perdiendo eficacia. El Banco apoya la investigación de una nueva vacuna contra la tuberculosis dirigida a los países del África subsahariana, afectados por un elevado número de casos.

La tuberculosis ha sido una emergencia mundial durante los últimos 30 años. Aproximadamente una cuarta parte de la población mundial es portadora de la infección y, por lo tanto, propensa a enfermar; los casos se concentran principalmente en el África subsahariana. Constituye un gran problema para los países en desarrollo, donde la pobreza y la inestabilidad gubernamental obstaculizan los programas que podrían controlarla. La mayor parte del sector biotecnológico ignora esta circunstancia. No es el caso de Leander Grode, director general de Vakzine Projekt Management. «Estoy trabajando en la bacteria más mortífera, es decir, en la enfermedad infecciosa más peligrosa del mundo», dice.

Existe una gran necesidad de vacunas contra la tuberculosis más seguras y eficaces. La vacuna principal utilizada hoy en día, la BCG, tiene unos 100 años de antigüedad. El Banco firmó un préstamo de 30 millones de euros, a través de la Dotación para la Financiación de Impacto, con la empresa Vakzine Projekt Management para financiar la investigación en su fase avanzada sobre la VPM1002, la nueva vacuna de la empresa diseñada para prevenir la tuberculosis en bebés.

UNA BATALLA COMPLICADA

Muchas personas que recibieron la antigua vacuna acaban contrayendo la tuberculosis. La empresa espera que su nuevo medicamento ofrezca mayor protección. El préstamo del Banco forma parte de un acuerdo más amplio que incluye 15 millones de euros para apoyar un medicamento contra el VIH, el virus que causa el SIDA. En África, la tuberculosis es la enfermedad más común entre las personas infectadas con el VIH.

Durante gran parte de 2020, el Banco ha estado buscando empresas que necesitan apoyo para la investigación y el desarrollo de vacunas relacionadas con la pandemia, sin dejar por ello de apoyar proyectos relacionados con otras enfermedades infecciosas. La tuberculosis existe desde hace 200 000 años. La lucha en este campo no ha terminado.

La tuberculosis y la COVID-19 se propagan de manera similar de una persona a otra, a través de gotitas diminutas liberadas al aire por la tos y los estornudos. Al igual que el coronavirus, la tuberculosis causa problemas importantes en los pulmones si no se trata, pero también ataca al cerebro, los riñones y la columna vertebral. Según Sina Brückner, directora de proyecto que trabaja en la nueva vacuna de Vakzine Projekt Management, si pensamos que el coronavirus tiene una inteligencia diabólica, deberíamos ver cómo actúa la tuberculosis.

«La tuberculosis es una enfermedad muy inteligente, muy adaptada a los seres humanos», afirma Sina Brückner. «Es muy difícil luchar contra ella y puede causar muchos problemas de salud. Los enfermos se mueren de hambre, adelgazan, no pueden comer. En comparación con el coronavirus, la lucha contra la tuberculosis es mucho más complicada. Se sitúa en un nivel completamente diferente».

CAMBIAR LA FORMA DE ENTENDER LAS VACUNAS

La financiación es uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de las nuevas vacunas contra la tuberculosis. Este tipo de vacuna ayuda principalmente a los países en desarrollo, por lo que no es una gran fuente de ingresos para las empresas farmacéuticas, a diferencia de los tratamientos contra el cáncer, que generan mayores beneficios financieros potenciales.

Sin embargo, sigue habiendo una gran necesidad de acuerdos de financiación de la Comisión Europea o de los países de la Unión Europea para ayudar a empresas como Vakzine Projekt Management. El Banco no habría podido apoyar este proyecto sin la Dotación para la Financiación de Impacto, ya que es más arriesgado que los que suele apoyar. El préstamo es un acuerdo de capital riesgo que se reembolsará en función de los ensayos y del rendimiento del medicamento en el mercado. Si el medicamento no funciona, el préstamo se puede cancelar, pero es esencial que el Banco siga apoyando proyectos como este. Existe un déficit real de financiación para la investigación clínica sobre enfermedades infecciosas, y es muy frecuente que las inversiones en patógenos de alto impacto se pongan en marcha de forma reactiva.

Vakzine Projekt Management es una filial de Serum Institute de la India, el mayor fabricante de vacunas del mundo. La empresa fue fundada por Cyrus Poonawalla, que ha afirmado que sus objetivos son hacer que la medicina sea asequible para el mundo en desarrollo y vacunar a tantas personas como sea posible. El nuevo fármaco de Vakzine Projekt Management se dirigirá principalmente a los países del África subsahariana que tienen un alto número de casos de tuberculosis. Los ensayos clínicos tendrán lugar en Uganda, Gabón, Kenia, Tanzania y Lesoto.

Leander Grode, director general de administración, dice que ahora el futuro parece más brillante para la investigación de vacunas sobre tuberculosis y otras enfermedades infecciosas, y esto se debe en parte al coronavirus. «La COVID-19 ha cambiado la historia. La gente se está dando cuenta de que ya no podemos permitirnos esperar a que lleguen las enfermedades y luego intentar tratar a las personas con nuevos medicamentos. El futuro del mundo reside en unas mejores vacunas», declara. Las Naciones Unidas han hecho del fin de la epidemia de tuberculosis una de sus prioridades en el marco del ODS 3 (vida sana y bienestar). La contribución potencial del proyecto a esa ambición es enorme.



- Nueva forma de combatir una enfermedad antigua.
- Prioridad para los países en desarrollo.
- Financiación innovadora para la investigación sobre la tuberculosis y el VIH.





El programa de Acceso a la Financiación Kulima está ayudando a diversificar el sector agropecuario en Malawi, mejorando así la vida en las zonas rurales.

APOYO EUROPEO A LOS AGRICULTORES DE MALAWI

La economía de Malawi depende del sector agropecuario, pero la falta de estructuras y de diversificación es un freno que hace que este sector esté empezando a acusar los efectos del cambio climático. El programa Kulima de fomento de la agricultura en Malawi es una iniciativa de la Unión Europea que está ayudando a resolver el problema y el Banco aporta su financiación para apoyarlo.

Nunca se destacará bastante la importancia de la agricultura para el pueblo de Malawi. En el último censo, el sector representaba el 63 % de los ingresos por exportación y el 65 % del empleo. La pobreza sigue siendo un fenómeno generalizado y existe una brecha importante entre la ciudad y el campo. La producción agrícola para la exportación está dominada por un pequeño grupo de grandes empresas, pero la mayoría de los productores de Malawi son pequeñas explotaciones familiares que no tienen acceso a las cadenas de valor comerciales.

Tal y como están las cosas, este es solo uno de los múltiples retos a los que se enfrentan el sector agropecuario y sus trabajadores. La Comisión Europea y el Banco apoyan un programa para ayudar a reconducir esta situación, proporcionando subvenciones y préstamos con el fin de aportar resiliencia e inclusión al sector agropecuario de Malawi.

TRES OBJETIVOS PRINCIPALES

Kutukula Ulima m'Malawi significa «promover la agricultura en Malawi» en el idioma local, el chichewa. De aquí viene el nombre del programa de acceso a la financiación Kulima, que proporciona financiación a las pequeñas empresas, así como asistencia técnica y asesoramiento sobre las mejores prácticas para el sector agropecuario de Malawi. Kulima tiene tres objetivos principales: aumentar la productividad agrícola y diversificar la producción de forma inclusiva, sostenible y respetuosa con el clima; establecer y desarrollar cadenas de valor agrícolas, y crear posibilidades de empleo y de generación de ingresos; y reforzar la gobernanza en todo el sector. Lo que se pretende con el programa es apoyar a los productores y a los compradores, fabricantes y distribuidores, ya que todos estos sectores tienen potencial de crecimiento.

NUEVAS PLANTAS Y NUEVAS PRÁCTICAS

«Kulima está financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo y recibe 100 millones de euros de subvención de la Comisión Europea porque apoya la columna vertebral de la economía de Malawi», afirma Joost Bakkeren, del equipo de agricultura de la Delegación de la Unión Europea en Lilongwe. Kulima ya está cambiando las cosas sobre el terreno. Bakkeren señala que los principales cultivos de Malawi son el tabaco, la caña de azúcar y el té, pero en el marco del programa también se está revitalizando la industria del plátano del país, con 13 variedades diferentes cultivadas en parcelas experimentales.

Al poner financiación y conocimientos técnicos al servicio de más cultivos, la seguridad alimentaria del país mejorará. Los programas de formación sobre el terreno están dotando a los agricultores de Malawi de los conocimientos necesarios para sacar más provecho de lo que hacen, mejorando sus conocimientos sobre la agricultura como negocio. Más de 20 000 pequeños agricultores y 376 pequeñas empresas ya se han acogido a ellos.

DESBLOQUEAR FINANCIACIÓN PARA LAS PEQUEÑAS EMPRESAS

A nivel local, una de las mayores ambiciones de Kulima es establecer y mejorar los vínculos entre todos los actores de las cadenas de valor. Se trata de conectar a las pequeñas empresas con las fuentes de financiación, pero el sector agrícola está siendo desatendido por la banca local, que lo considera demasiado arriesgado. El Banco está desempeñando un papel importante en este sentido. En el marco del programa Kulima, los bancos locales tienen acceso a una línea de crédito del BEI y cuentan con asistencia técnica que los ayudará a desarrollar y ofrecer productos financieros adaptados a los clientes del sector. Al mismo tiempo, estos clientes contarán con asesoramiento sobre cómo seguir desarrollando su negocio.

Para ayudarles a conseguirlo, el Banco presta a Ecobank Malawi 12,5 millones de euros destinados a proyectos que ayuden a las empresas a desarrollarse, crear empleo e incorporar a los agricultores a la economía formal. Nuestro préstamo ayudará a Ecobank a dar servicio a las empresas de toda la cadena de valor, mejorando los ingresos de los pequeños agricultores. Para ello, primero tiene que hacerse visible para sus clientes actuales y potenciales. En la situación actual, la clientela de Ecobank se encuentra en gran medida entre los residentes en las ciudades de Malawi, donde se encuentran las ocho sucursales del banco. La penetración en las zonas rurales es insuficiente. Ecobank está abordando esta cuestión de dos maneras principales. «Estamos trabajando para implantar servicios de agencias bancarias con empresas que tienen tiendas en todo el país», explica George Phuzza, jefe de Crédito de Ecobank Malawi. De esta forma, los clientes podrán acceder a los servicios bancarios sin tener que desplazarse a una sucursal.

La segunda línea de trabajo es una aplicación de banca móvil. Las plataformas digitales de servicios financieros han tenido éxito en África, entre otras cosas por la relativa dificultad para desplazarse. «Esta tecnología es la base de nuestra expansión», afirma Phuzza. «Podemos llegar a más clientes de forma más rentable que ampliando la red de sucursales, y las plataformas que utilizamos cumplen las normas internacionales. Han demostrado que son robustas y ventajosas».

Ecobank también está tomando medidas para ser más inclusivo. En diciembre de 2020, el banco lanzó el programa «Ellevate». Su objetivo es acercar los servicios financieros a las empresas que son propiedad total o mayoritaria de mujeres, que emplean a una gran proporción de mujeres y que fabrican productos que benefician a las mujeres.

AMORTIGUAR EL GOLPE DE LA PANDEMIA

Las plataformas digitales que Ecobank está poniendo en marcha son claramente beneficiosas en la era de la pandemia de COVID-19. George Phuzza afirma que la situación ha afectado a Ecobank como institución, pero también se muestra optimista: los negocios volverán cuando se eliminen las restricciones nacionales. Desde un punto de vista más amplio, como señala Bakkeren, parte del programa Kulima se reestructuró como respuesta a la COVID-19 para la agricultura del país, financiando nuevos servicios digitales para los agricultores y proporcionando equipos de protección personal para 425 trabajadores del campo esenciales, cuyas tareas eran necesarias para que no se detuviera el proceso de producción.

Son los retos a los que se enfrenta el sector agrícola de Malawi, pero que ha de superar, dada la importancia del sector para el país. Es necesario invertir para proteger los recursos y el medio ambiente. Es necesario crear las infraestructuras adecuadas para lograr un sector agropecuario inteligente desde el punto de vista climático, resiliente y diversificado. También hay que invertir para pasar de la agricultura de subsistencia a la agricultura como negocio. El desarrollo de las cooperativas y la adquisición de nuevas habilidades serán de mucha ayuda, pero las asociaciones y acuerdos de financiación entre el gobierno, las instituciones financieras y el sector privado siguen siendo indispensables. Los más jóvenes de las zonas rurales estarán más dispuestos a quedarse si sus ingresos son mejores, pero también necesitan tener acceso a servicios esenciales como productos financieros, sanidad, electricidad y servicios móviles. Para ello, hace falta financiación específica. Kulima ha demostrado que puede adaptarse rápidamente a los nuevos tiempos. El programa también mira a largo plazo, apoyando un sector agropecuario moderno, evolucionado y dinámico en Malawi.

- Mayor seguridad alimentaria en Malawi
- Una auténtica iniciativa europea
- Apoyo polifacético para agricultores y pequeñas empresas





El BEI lleva casi 30 años apoyando a las pequeñas empresas del Caribe. En 2020, reforzamos nuestro apoyo a dos bancos en la República Dominicana: Ademi y Adopem.

LAS MUJERES EMPRESARIAS SALEN GANANDO

Es necesario empoderar a las mujeres empresarias para hacer realidad un crecimiento económico sostenible. Eso es exactamente lo que está haciendo el Banco en todas las regiones ACP. En estos tiempos de pandemia, también es importante apoyar a quienes proporcionan financiación a los grupos de población desatendidos y a las pequeñas empresas.

Marta Soda Perdomo elabora más de 650 tartas y pasteles cada día, de lunes a sábado. Empieza a las cinco de la mañana y normalmente a mediodía se ha vendido todo. Después, va al mercado a comprar los ingredientes para el día siguiente. Ella misma prepara la masa, ya que no le gusta el sabor de los productos procesados. Y parece que a sus clientes tampoco.

Kilsy Angelina Abreu Montas empezó a hacer joyas hace unos años. Cuando sus amigos y familiares empezaron a pedirle algunos de sus diseños, se lo planteó como medio de subsistencia, para ella y para su hijo, que tiene necesidades especiales. Siempre le gustaron la moda y los colores vivos. Empezó haciendo collares sencillos, pero ahora ha ampliado la fabricación a pulseras y llaveros. Aunque trabaja a partir de un modelo, usa diferentes materiales, por lo que cada pieza es única.

Tanto Marta Perdomo como Kilsy Montas recibieron préstamos del Banco Adopem para ayudarlas a crear sus pequeñas empresas. Marta Perdomo tiene cinco hijos y es la principal fuente de ingresos de su familia (su marido la ayuda a repartir los dulces). «Este es el resultado de mis esfuerzos», dice. «Banco Adopem me apoyó cuando más lo necesitaba. Creyeron en mi proyecto y ayudan a los que empiezan con muy poco. Ser pobre no significa perder la dignidad».

En 2020, el BEI firmó con ellos un préstamo de 7 millones de euros en moneda local, en el marco del Instrumento de Microfinanciación ACP. «Siempre hemos mantenido este servicio para los sectores más empobrecidos de la población, desde productos financieros pasivos como cuentas bancarias, hasta microcréditos que parecen pequeños, pero pueden cambiar la vida de las personas», explica Mercedes Canalda de Beras-Goico, presidenta del Banco Adopem.

APOYAR A LOS CREADORES DE EMPLEO

Tropijugos comenzó a operar en 1983. Con sede en la capital, Santo Domingo, aprovecha la tradición y el clima de la República Dominicana para el cultivo de frutas y hortalizas: preparan, envasan y congelan productos locales para los mercados de exportación de coco rallado, leche de coco, mango, ñame, zapote... todo ello destinado a clientes del Caribe, Estados Unidos y Europa. En la actualidad, la empresa tiene unos 110 empleados y más de la mitad son mujeres. Tropijugos tiene la ambición de seguir evolucionando en 2020, sobre todo aumentando la producción y las ventas de un nuevo producto a base de fruto del árbol del pan frito. La empresa contó con financiación del Banco Ademi, un antiguo cliente del BEI, con el que firmamos el año pasado un nuevo préstamo de 10 millones de euros en moneda local, también en el marco del Instrumento de Microfinanciación ACP.

«Nuestra misión es el desarrollo sostenible de nuestros clientes y tener un impacto positivo en los sectores más desfavorecidos de la sociedad dominicana», explica el director general de Banco Ademi, Guillermo Rondón. En 2020, las cosas fueron más difíciles de lo habitual, tanto para los bancos como para las empresas. Para el Banco Ademi, la situación supuso un descenso del 32 % en los préstamos desembolsados, y al mismo tiempo también tuvieron que mostrar flexibilidad con los clientes. Cuando la crisis de la COVID-19 empezó a hacer mella, Tropijugos solicitó un periodo de carencia en el pago de sus préstamos para evitar problemas de tesorería en un momento de reducción de la actividad económica. Banco Ademi accedió a ello, lo que permitió a la empresa superar el peor momento y seguir adelante con sus objetivos.

Con pandemia o sin ella, la misión de Banco Ademi es acompañar a sus clientes. «Tenemos clientes que recibieron sus primeros préstamos como microempresas de subsistencia pero que ahora son empresas creadoras de empleo con grandes ingresos», afirma Guillermo Rondón. «Lo vemos en los sectores textil y de confección. Teníamos como clientes a empresas de una o dos personas, con métodos de producción básicos. Rápidamente se han convertido en fábricas de confección que trabajan con maquinaria de última generación y dan empleo a 50 personas».

FLEXIBILIDAD Y TECNOLOGÍA

La inversión en tecnología es rentable para sus clientes, pero también es un elemento clave en la oferta del Banco Ademi a sus 175 000 clientes en toda la República Dominicana. Pocas veces se ha visto esto tan claro como durante la pandemia, y afecta especialmente a las clientas del banco. Con las escuelas, los servicios de guardería y las instalaciones deportivas cerradas por necesidad durante la pandemia, las mujeres han asumido la carga de tareas domésticas adicionales además de dirigir sus empresas. Así se suma presión a los obstáculos sociales y estructurales a los que se enfrentan las mujeres empresarias, empezando por las dificultades para acceder a propiedades y garantías y pasando por las barreras para acceder a servicios formales y a formación empresarial.

Esto también forma parte de la misión del Banco Adopem. Cuentan con unos 40 000 clientes en toda la República Dominicana, lo que supone alrededor del 10 % de toda la población activa. Mercedes Canalda afirma que el 67 % de los clientes del banco son mujeres y que el 35 % de ellas viven en zonas rurales. «Respondemos a esta situación con programas adaptados a las mujeres, que tienen en cuenta sus necesidades, pero también van más allá. Nos fijamos en el sector de actividad al que pertenecen, dónde viven y a qué servicios pueden acceder. Y así damos mejor servicio a nuestros clientes». Gracias a su flexibilidad, Banco Adopem reúne las condiciones necesarias para apoyar a mujeres empresarias como Marta Perdomo y Kilsy Montas. El banco ha tenido que cerrar temporalmente 25 sucursales durante la pandemia. Ninguna empresa es inmune a sus efectos, ya sean instituciones financieras o microempresas.

«La suma de todos estos obstáculos crea un serio reto a la hora de dirigir un negocio, especialmente para las mujeres», dice Guillermo Rondón. La respuesta del Banco Ademi ha sido renegociar los pagos para que la operativa sea menos onerosa y los clientes tengan más tiempo para ocuparse de sus tareas, y también han ampliado los nuevos préstamos para ayudarles a dirigir su negocio en tiempos de recesión. Las plataformas digitales también permiten a los clientes gestionar sus préstamos de forma más rápida y sencilla, ahorrando tiempo y dinero. El Banco Adopem también ha tenido en cuenta estos factores. «En esta etapa, nuestros retos son relanzar la actividad de nuestros clientes con nuevos y atractivos productos y mejores condiciones, así como incorporar plataformas digitales sencillas y robustas para el banco y para el cliente», explica Mercedes Canalda.



En su conjunto, las operaciones del Banco Ademi y del Banco Adopem contribuyen a mantener unos 400 000 puestos de trabajo en la República Dominicana.

MONEDAS LOCALES PARA AYUDAS LOCALES

En el marco del Instrumento de Microfinanciación para África Occidental, el Banco también ha concedido un préstamo de 4 millones de euros en moneda local a Vital Finance en Benín. Al igual que en la República Dominicana, las pequeñas empresas de Benín son las que más sufren las consecuencias de la pandemia de COVID-19, pero como vimos en los casos del Banco Ademi y el Banco Adopem, las instituciones financieras también se ven afectadas. Los préstamos en moneda local son muy útiles en este contexto. Al eliminar el riesgo de divisa para la institución, se suprime una parte de la volatilidad de la ecuación. La institución puede ofrecer así pequeños préstamos estables a las pequeñas empresas y puede ocuparse de que los productos financieros adecuados estén donde hacen falta y sean accesibles para sus clientes. Estos clientes pueden ser una mujer empresaria que busca mejor vida para ella y su familia o una empresa más grande que quiere crecer y contratar a más empleados. Lo importante es que encuentren las condiciones necesarias para prosperar. A través de nuestros micropréstamos estamos contribuyendo a ello.

- Utilizar préstamos en moneda local para cambiar vidas.
- Ayudar a las mujeres empresarias a prosperar.
- Apoyar a los creadores de empleo del futuro.





Andreata Muforo es socia de TLcom. El BEI ha invertido en el fondo Tide Africa de TLcom, que apoya a pequeñas empresas innovadoras que utilizan la tecnología para resolver problemas.

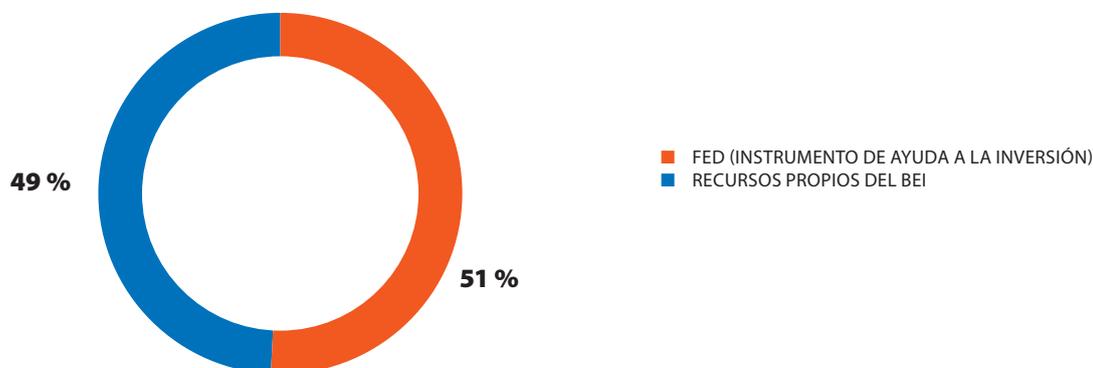
PERFILES DE LAS OPERACIONES FIRMADAS

La inversión total del BEI en el África subsahariana, el Caribe y el Pacífico, los Países y Territorios de Ultramar y la República de Sudáfrica fue de 2 100 millones de euros en 2020 (2019: 1 360 millones de euros). Las operaciones aprobadas sumaron un total de 3 030 millones (2019: 1 900 millones), mientras que los desembolsos alcanzaron los 963 millones (2019: 816 millones de euros). Respecto a las operaciones firmadas y aprobadas, se trata de los totales más altos que el Banco ha alcanzado en un año natural. Respecto a los desembolsos, es el segundo total más alto, 9 millones de euros menos que los 972 millones de 2016.

El Banco suele financiar operaciones del sector privado, que es una prioridad para las regiones ACP, con cargo al Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP. Por lo general, los recursos propios del BEI se utilizan para financiar operaciones del sector público, a menudo proyectos de infraestructuras, que ayudan al desarrollo del sector privado. La Dotación para la Financiación de Impacto es un mecanismo independiente del Instrumento de Ayuda a la Inversión que se utiliza para operaciones del sector privado que entrañan un riesgo más alto, pero con potencial para tener un mayor impacto.

De los 2 100 millones de euros firmados, 1 070 millones procedieron del Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP, que incluye los 130 millones de euros de la Dotación para la Financiación de Impacto. Otros 920 millones de euros procedieron de los recursos propios del BEI y del Paquete de Infraestructuras ACP. Por último, los 130 millones de euros restantes corresponden a una inversión en el instrumento COVAX del Instrumento de Proyectos Estratégicos 2014-2020. El 71 % de nuestra inversión en financiación en 2020 se destinó a países menos desarrollados y Estados frágiles. Una vez más, se trata de una cifra récord y de un aumento notable respecto al total de 2019, que fue del 50 %.

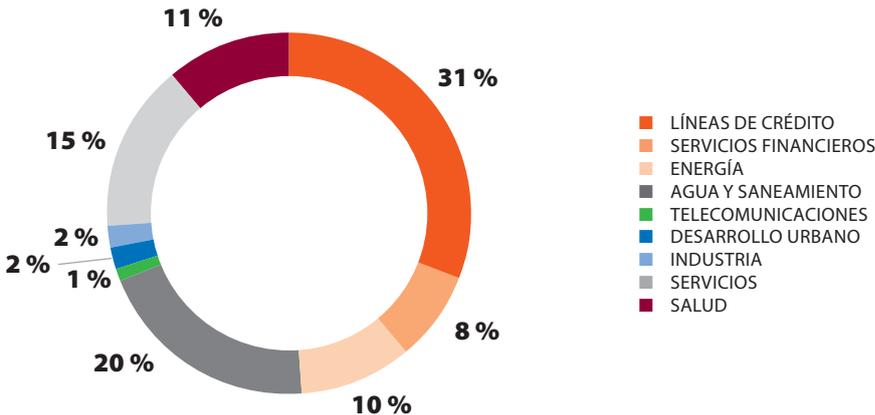
FIRMAS DE 2020 POR FONDOS UTILIZADOS



El Banco también aprobó inversiones por valor de 92 millones de euros en Sudáfrica, donde los proyectos se financian a través de una dotación específica para este país del Mandato de Préstamo Exterior gestionado por el BEI, y no con cargo al Instrumento de Ayuda a la Inversión ni a los recursos propios del Banco.

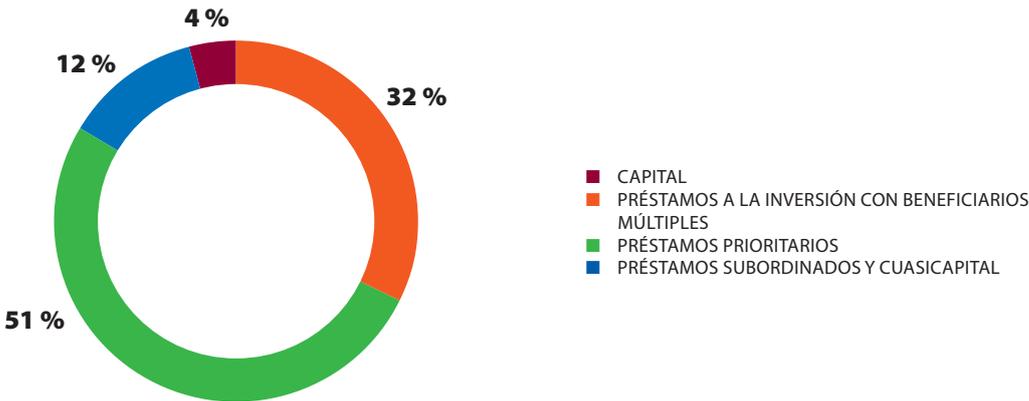
El sector privado fue el destinatario del 49 % de nuestra inversión en 2020 y los proyectos del sector público recibieron el 51 % restante. Aunque los proyectos del sector privado son una prioridad para el Banco en las regiones ACP, esta cifra está algo distorsionada por la excepcional respuesta a la pandemia de COVID-19.

DESGLOSE POR SECTORES DE ACTIVIDAD



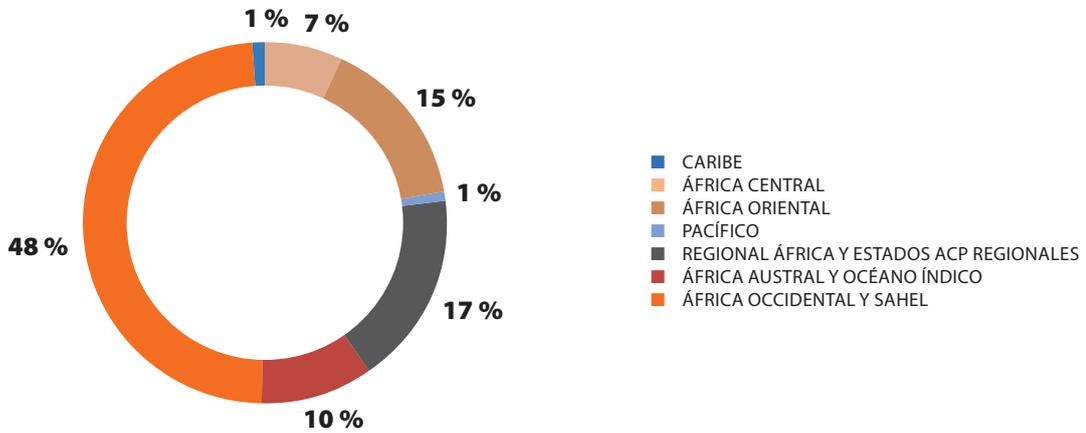
Con 733 millones de euros, los servicios financieros y las líneas de crédito representaron la mayor parte de las operaciones firmadas en las regiones ACP en 2020, siendo las de agua potable y saneamiento (381 millones de euros), servicios (280 millones de euros) y salud (215 millones de euros) las siguientes partidas en cuanto a importes.

FIRMAS EN 2020 POR PRODUCTOS FINANCIEROS



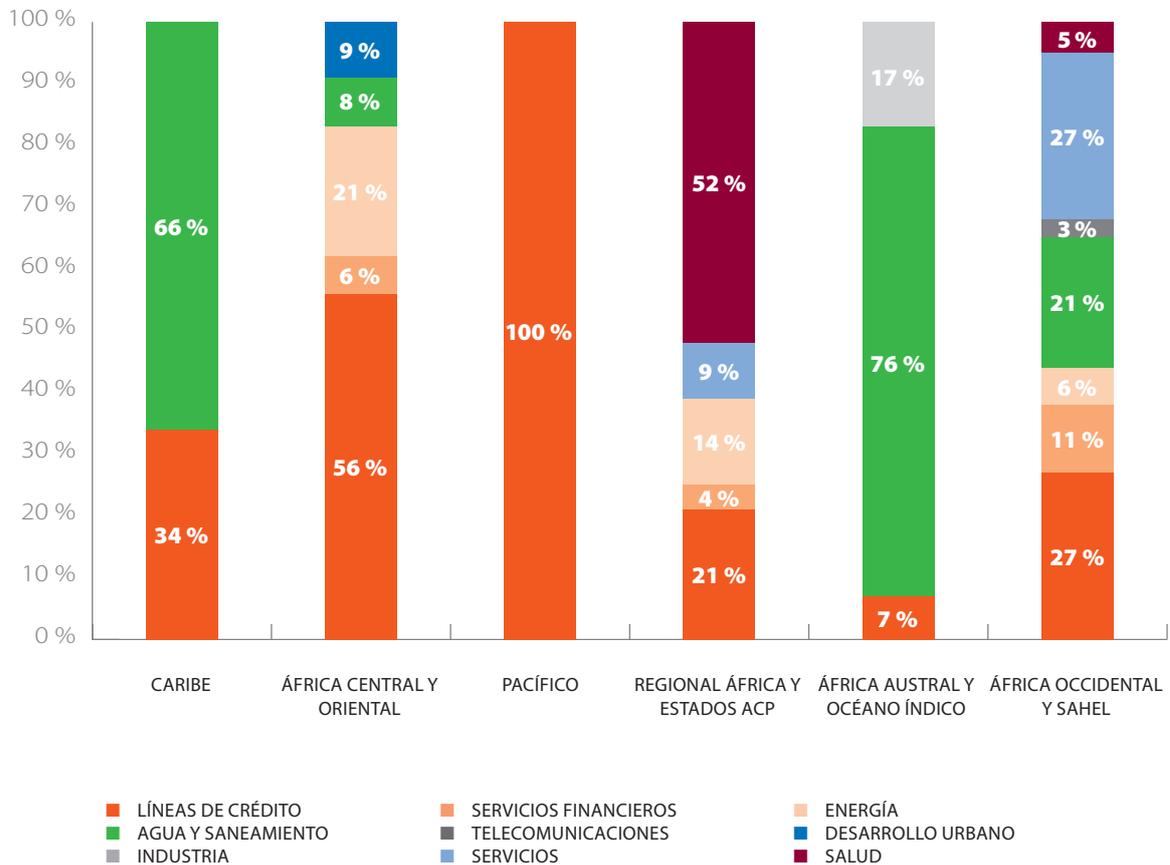
Los préstamos prioritarios han sido la categoría de productos financieros más utilizada en las operaciones del Mandato de Cotonú en 2020. A menudo se trata de préstamos a gobiernos o autoridades locales. Así seguimos la tendencia general de los últimos 18 años de actividades ACP. Los préstamos a la inversión con beneficiarios múltiples suelen adoptar la forma de líneas de crédito a disposición de las instituciones financieras para conceder préstamos más pequeños a sus clientes. Las operaciones de capital suelen implicar cantidades mucho más pequeñas que las demás inversiones del BEI. Se dirigen a la microfinanciación y a los fondos de riesgo, que apoyan a empresas muy pequeñas y a nuevas empresas. Los préstamos subordinados y las operaciones de cuasicapital del Banco se destinan a que los clientes dispongan de financiación a más largo plazo como base para atraer a otros inversores a sus proyectos.

REGIONES DE LA ACTIVIDAD EN 2020



El África Occidental y el Sahel recibieron la mayor parte de las inversiones del Banco en 2020, ocupando casi la mitad de sus firmas en los países ACP. Ocupan la segunda posición las operaciones regionales africanas y plurinacionales. África Oriental fue la siguiente región que más fondos recibió.

ACTIVIDADES POR REGIONES Y SECTORES EN 2020





Estamos invirtiendo en energías renovables en Gambia y en energía solar para escuelas y hospitales remotos.

ASOCIACIONES

Somos el banco de la Unión Europea. Nuestros accionistas son los Estados miembros de la Unión Europea, que definen el enfoque de los proyectos que financiamos, al tiempo que contribuyen a orientar la política. Sería imposible financiar este gran número de proyectos sin el respaldo de los países de la UE y la Comisión Europea. Esto es aplicable tanto a las operaciones del Instrumento de Ayuda a la Inversión como a las financiadas con recursos propios. También trabajamos con otras instituciones. En este apartado, analizamos la cooperación del BEI con otras entidades para incrementar el desarrollo de diferentes formas.

EQUIPO EUROPA

El Banco desempeña un papel clave en el apoyo a las políticas de la Unión Europea dentro y fuera de Europa. En los países ACP, el Banco sigue las políticas de la UE y los objetivos establecidos en el Acuerdo de Cotonú. En 2020, el Banco fue una parte fundamental de la respuesta del Equipo Europa a la pandemia de COVID-19, al apoyar muchos proyectos en todo el mundo, especialmente en el África subsahariana.

El Banco mantiene conversaciones a nivel estratégico y técnico con los servicios de acción exterior de la Unión Europea. Asimismo, trabajamos con frecuencia con la Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo (DEVCO) de la Comisión Europea, ahora conocida como Dirección General de Asociaciones Internacionales (DG INTPA), la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros (DG ECFIN) y varias otras direcciones para potenciar nuestro trabajo en las regiones ACP. En particular, identificamos sinergias para la cofinanciación y las subvenciones.

También cooperamos ampliamente con la Comisión Europea y el Servicio de Acción Exterior en cada país. Nuestras oficinas locales se encuentran en el interior de las delegaciones de la Unión Europea en terceros países y la expansión general de las oficinas del Banco ha dado lugar a una cooperación mucho más estrecha con los funcionarios públicos y los clientes locales. El Banco ha participado en varios componentes de la Alianza África-Europa para la Inversión y el Empleo Sostenibles, en particular en los grupos de trabajo sobre economía digital, transporte y energía sostenible, sectores en los que tenemos una sólida trayectoria de inversión. La idea que subyace a esta Alianza es construir un acuerdo de libre comercio continental entre África y la Unión Europea.

INSTITUCIONES EUROPEAS DE FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO

La Asociación Europea de Instituciones de Financiación del Desarrollo está compuesta por 15 instituciones diferentes de los países de la Unión Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio. El Banco Europeo de Inversiones y las demás Instituciones Europeas de Financiación del Desarrollo cooperan ofreciendo financiación conjunta, principalmente en el contexto de dos iniciativas:

LA INICIATIVA EUROPEAN FINANCING PARTNERS

La iniciativa es un vehículo de cofinanciación, creado por el Banco y por varias instituciones europeas de financiación del desarrollo en 2003. Promueve el desarrollo sostenible del sector privado en los países ACP y refuerza la cooperación entre entidades financieras y el Banco, permitiéndoles cofinanciar deuda individual u operaciones de capital. A 31 de diciembre de 2020, la iniciativa había recibido de sus 13 miembros dotaciones que en total superaban los 1 400 millones de euros. A través del Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP, el Banco ha comprometido 598 millones de euros. El último tramo consistió en una contribución de 50 millones de euros, aprobada en diciembre de 2019. Tras varias cancelaciones, se aportó un total de 352 millones de euros, con 281 millones de euros comprometidos en 36 proyectos. La mayor parte de estos compromisos se ha asignado a intermediarios financieros (37 %), infraestructuras de telecomunicaciones (18 %) y el sector industrial (15 %). Nigeria y Kenia fueron los países que más se beneficiaron de estos fondos.

INTERACT CLIMATE CHANGE FACILITY

En 2011, el BEI y la Agence Française de Développement crearon este mecanismo. Su modelo coincide con el de la iniciativa European Financing Partners y su objetivo es promover el uso de energías renovables, la eficiencia energética y el uso de tecnologías limpias en países emergentes facilitando financiación a largo plazo. El Banco ha comprometido 100 millones de euros para este fondo de 942 millones de euros a través del Instrumento de Ayuda a la Inversión. La Agence Française de Développement y otras 11 instituciones europeas de Financiación del Desarrollo han aportado el resto. El Banco ha renovado su contribución a este instrumento en 2020 con 50 millones de euros adicionales. Los compromisos existentes del BEI tienen vigencia hasta octubre de 2022.

A 31 de diciembre de 2020, se habían aprobado o estaban tramitándose 15 proyectos en la región ACP con un valor de 198 millones de euros. El Banco participa en cinco de estos proyectos (de los cuales dos ya han sido aprobados y desembolsados) a través de Interact Climate Change Facility, con 18,1 millones de euros. Además, el Banco está estudiando la cofinanciación de otros proyectos de energías renovables en el África subsahariana, junto con el banco de desarrollo de los Países Bajos, FMO, el banco de desarrollo del sector privado de Francia, Proparco, y otras instituciones. La mayor parte de los proyectos relacionados con el cambio climático se enmarca dentro del sector de la energía eólica (35 %) y solar (49 %).

INICIATIVA DE DELEGACIÓN MUTUA

La Iniciativa de Delegación Mutua es un programa conjunto del BEI, KfW y AFD. Creada en 2013, supone que una institución asume el papel de financiador principal de un proyecto determinado y aplica sus normas y prácticas al mismo, con el acuerdo de las demás. Así se reduce la carga administrativa del proyecto, que puede avanzar más deprisa porque las tareas esenciales las realiza un solo socio y no todos. Desde que terminó la fase piloto, 27 operaciones han adoptado el enfoque de la Iniciativa de

Delegación Mutua. Cuatro operaciones tuvieron que retirarse porque se paralizó el proyecto de inversión o se modificó el método de financiación de los bancos. El Banco participa en 14 de las 23 operaciones restantes. También actúa como principal órgano de financiación en siete de ellas, entre las que se encuentran proyectos en el sector del agua en Seychelles, Tanzania y Zambia, un proyecto de electricidad en Mozambique, así como un proyecto de desarrollo de infraestructuras portuarias en Kenia. En general, la Iniciativa de Delegación Mutua contribuye a reforzar los vínculos con nuestros socios de la AFD y de KfW, así como a promover una mayor eficacia de la financiación europea fuera de la Unión Europea. La iniciativa facilita la relación con los promotores de los proyectos y sirve de inspiración para otros marcos de cooperación, como por ejemplo con el Banco Africano de Desarrollo.

INSTITUCIONES HOMÓLOGAS

En el contexto de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París, los bancos multilaterales de desarrollo se comprometen a impulsar la financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la lucha mundial contra la crisis climática, atrayendo también la inversión del sector privado. Este compromiso se ha centrado ahora en un enfoque más matizado de la calidad de las inversiones y en unas normas comunes exigentes. En 2020, los bancos de desarrollo publicaron su primer informe conjunto sobre la financiación de estos objetivos. Esta iniciativa forma parte de un esfuerzo conjunto de los bancos para diseñar una nueva metodología armonizada para medir e informar sobre las contribuciones a los ODS.

Mientras que los bancos multilaterales de desarrollo se centran en buscar financiación pública y privada, esta metodología también examina las normas que definen cómo se utiliza ese dinero, el mejor uso estratégico de los escasos recursos de financiación en condiciones favorables, la selección de las personas más pobres y vulnerables y la interrelación entre los diferentes ODS. El objetivo es garantizar que nadie se quede atrás, al tiempo que se mejora nuestra comprensión del impacto de los proyectos.

Desempeñamos un papel importante en el ámbito de las migraciones. El Banco puede seguir contribuyendo a la Agenda Europea sobre Migración y otras actuaciones internacionales para aumentar la resiliencia frente a crisis y perturbaciones económicas, incluidas las derivadas de desplazamientos masivos forzosos de personas. El BEI se centra en las necesidades de inversión a largo plazo de los países de origen, tránsito y destino de migrantes y personas desplazadas por la fuerza. No estamos tratando de frenar o detener las migraciones. Trabajamos para apoyar el crecimiento económico. Hasta el momento, el Banco ha desempeñado un papel esencial a la hora de orientar a la comunidad de bancos multilaterales de desarrollo en cuestiones relacionadas con migraciones y desplazamientos forzosos. La plataforma de coordinación de los Bancos Multilaterales de Desarrollo sobre migraciones y desplazamientos forzosos está ayudando a crear un mayor impacto conjunto en cuestiones de migración. La plataforma está gestionada por el Banco Europeo de Inversiones y por el Banco Mundial. Los bancos participantes han mejorado la cooperación en cuatro áreas principales: marcos comunes, intercambio de conocimientos y datos, coordinación operativa e instrumentos financieros.

La coordinación entre los bancos de desarrollo es especialmente intensa para la acción por el clima. El Banco supervisa la financiación de las medidas de mitigación de fenómenos climáticos usando definiciones creadas en cooperación con instituciones homólogas. Se han acordado cinco principios voluntarios: 1) poner en marcha estrategias para abordar los fenómenos climáticos; 2) gestionar los riesgos relacionados con el clima; 3) promover objetivos climáticos inteligentes; 4) mejorar el rendimiento de las actuaciones por el clima; 5) asumir responsabilidades con respecto a la acción por el clima. Como parte de esos esfuerzos, los bancos de desarrollo están elaborando un enfoque común para cumplir los objetivos establecidos en el Acuerdo de París.

FINANCIACIÓN CON SOCIOS

Fondos fiduciarios

Dada la creciente importancia de los fondos fiduciarios en la financiación del desarrollo, el Banco ha creado varios instrumentos nuevos que utilizan fondos de donantes para respaldar proyectos fuera de la Unión Europea. Los fondos fiduciarios proporcionan financiación para asistencia técnica a lo largo de la vida de los proyectos, haciéndolos más atractivos y menos arriesgados para el Banco y para otros inversores. La *Partnership Platform for Funds* del Banco proporciona una estructura escalable para administrar nuevos fondos fiduciarios y simplificar procedimientos. En la actualidad la plataforma incluye seis fondos. El mayor es el Fondo de la Iniciativa de Resiliencia Económica, que se ocupa de proyectos en África del Norte, Oriente Próximo y los Balcanes Occidentales. Los otros cinco fondos están activos en las regiones ACP y se describen a continuación.

El **Water Sector Fund** se creó a finales de 2017, con 3,3 millones de euros donados por los Países Bajos. Este fondo brinda asistencia técnica para agilizar proyectos relacionados con el agua en países pobres y emergentes. El fondo está examinando soluciones consistentes, entre otras cosas, en promover sistemas de suministro de agua mediante energía solar, atraer a pequeños emprendedores al sector de los servicios de suministro de agua e implicar a inversores institucionales locales en proyectos de agua potable. Al finalizar 2020, el fondo había aprobado cuatro intervenciones de asistencia técnica: una en Níger, una en Santo Tomé y Príncipe y dos en Malawi. El proyecto de Níger es de vital importancia para la población local y se analiza con más detalle a continuación. Uno de los proyectos de Malawi es especialmente notable porque explora el uso de las energías renovables para el funcionamiento de bombas de agua. Esta tecnología podría tener importantes implicaciones a nivel mundial al reducir las emisiones y aumentar la resiliencia del suministro de agua. El fondo puede atraer a otros donantes de modo que puedan utilizarse instrumentos financieros como garantías de préstamos e inversiones de capital para apoyar proyectos relacionados con el agua.

La idea que subyace en la **Plataforma de Financiación Climática Luxemburgo-BEI** es movilizar la inversión del sector privado en proyectos de mitigación del cambio climático y adaptación a sus efectos, cuya financiación sigue siendo insuficiente a escala mundial. El Gobierno luxemburgués ha aportado 70 millones de euros en forma de financiación subordinada, lo que a su vez animará a otros inversores a participar en los proyectos. Asimismo, cabe esperar que otros donantes realicen aportaciones a la plataforma. La plataforma participa en tres fondos diferentes que están activos en las regiones ACP. El Fondo de Neutralidad en la Degradación de la Tierra (NDT) es un instrumento de 300 millones de dólares pensado para invertir la degradación de las tierras y para la rehabilitación de terrenos que se usarán después para la silvicultura y la agricultura sostenibles. La plataforma también apoya el Climate Resilience Solutions Fund, conocido como CRAFT, con 250 millones de dólares, en favor de soluciones del sector privado para proyectos de adaptación al cambio climático en todo el mundo. También se beneficia de la financiación de la plataforma Access to Clean Power Fund, que se propone alcanzar los 200 millones de dólares y contribuirá a la electrificación de los hogares y las empresas insuficientemente atendidos mediante el apoyo a pequeñas empresas que ofrecen soluciones de energía renovable que van desde la generación fuera de la red hasta la generación de energía cautiva. Todos estos fondos han recibido también financiación del Banco.

Financial Inclusion Fund es una iniciativa del Gobierno de Luxemburgo gestionada por el Banco. Se lanzó formalmente en noviembre de 2019. El Banco colabora desde hace tiempo con este país, especialmente en materia de microfinanciación e inclusión financiera. Este fondo apoya los programas de asistencia técnica y el desarrollo de capacidades de las instituciones de microfinanciación en África, el Caribe y el Pacífico, así como en Asia y América Latina. Se han aprobado 15 operaciones. El fondo proporciona financiación allí donde más se necesita: las microempresas y las pequeñas empresas, especialmente las que son propiedad de mujeres y jóvenes y las que están situadas en comunidades

rurales. Los hogares pobres, los microempresarios y las pequeñas empresas tienen problemas para acceder a la financiación en buenas condiciones, especialmente en las zonas rurales alejadas. Al dar soporte a las instituciones financieras, este fondo de inclusión pondrá estos servicios al alcance de más personas. En la actualidad, Luxemburgo es el único donante del fondo, con una contribución de 4,5 millones de euros

El City Climate Finance Gap Fund, o fondo Gap, se creó en 2020 para ofrecer asistencia técnica a ciudades de todo el mundo y ayudarlas a cumplir sus objetivos climáticos. Convierte sus ideas sobre la acción climática en estrategias y proyectos listos para ser financiados, lo que acaba atrayendo mayores inversiones. El enfoque urbano es importante, ya que las ciudades de los países en desarrollo están creciendo rápidamente y se calcula que para 2030 será necesario construir infraestructuras sostenibles por valor de 93 billones de dólares para ayudar a controlar el calentamiento global. El fondo Gap se compone de dos bloques de financiación, uno gestionado por el Banco Europeo de Inversiones y la agencia alemana de desarrollo, Gesellschaft für internationale Zusammenarbeit, y otro por el Banco Mundial. Ambos bloques prestan asistencia técnica para la preparación y el desarrollo de proyectos de mitigación del cambio climático y adaptación a sus efectos en materia de energías renovables, suministro de agua y tratamiento de aguas residuales, transporte sostenible y eficiencia energética. El fondo Gap tiene fondos comprometidos por un total de 55 millones de euros, procedentes de Alemania y Luxemburgo. De esta cantidad, el Banco gestiona 23 millones de euros a través de un fondo fiduciario.

El International Climate Initiative Fund, conocido como fondo IKI, es una iniciativa de 2019 del Banco y el BMU, ministerio federal alemán de medio ambiente. Con un total de 17 millones de euros comprometidos, el fondo IKI proporciona financiación para proyectos de mitigación del cambio climático y adaptación a sus efectos en todo el mundo. Estas subvenciones pueden adoptar la forma de asistencia técnica o de instrumentos financieros, especialmente garantías parciales de cartera e inversiones en tramos inferiores de fondos estratificados. Los objetivos generales del fondo son ayudar a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y aumentar la resiliencia de los países asociados ante los efectos del cambio climático, haciendo así que los proyectos en este ámbito sean más atractivos para el Banco y otros inversores. Las áreas de interés del fondo IKI son el transporte sostenible, las energías renovables y la eficiencia energética, así como la reducción de los riesgos que plantea el cambio climático para la agricultura, los sistemas hídricos y de aguas residuales, la energía, el transporte, las zonas costeras y los ríos.

El Fondo Fiduciario UE-África para Infraestructuras ofrece subvenciones para proyectos de infraestructuras en el África subsahariana con el fin de reducir la pobreza y mejorar el crecimiento económico. Las subvenciones pueden apoyar proyectos financiados por el Banco o por otros inversores. Sus áreas de interés son la energía, el transporte, el agua y las tecnologías de la información y la comunicación. Este fondo fiduciario para infraestructuras, el mayor con diferencia de los gestionados por el BEI, se creó en 2007 y tiene fondos de donantes comprometidos por valor de 813 millones de euros, con los que se financian 123 operaciones. Tiene dos grandes sectores de actividad. La dotación regional de 483 millones de euros ayudó a financiar proyectos transfronterizos y nacionales de infraestructuras en los sectores de la energía, el transporte, el agua y las tecnologías de la información y la comunicación. Otra dotación de 330 millones de euros apoya proyectos de energías renovables y eficiencia energética en consonancia con la iniciativa de las Naciones Unidas «Energía sostenible para todos». Este fondo ya no acepta solicitudes de subvención.



El BEI ha firmado préstamos para ayudar a mejorar el suministro de agua y el saneamiento en Niamey, capital de Níger.

MEJORA DEL SUMINISTRO DE AGUA EN NÍGER

La inversión en proyectos de agua y saneamiento en las regiones ACP ha sido durante mucho tiempo una prioridad para el Banco, pero el sector se enfrenta a muchos problemas. Mejorar el suministro de agua en la frontera occidental de Níger es una tarea peligrosa. Hay militantes actuando en la zona desde hace años y la violencia es habitual a lo largo de la frontera con Malí y Burkina Faso.

Sin embargo, Níger necesita ayuda para mejorar su suministro de agua. La disponibilidad de agua potable es baja en comparación con las normas mundiales, con grandes disparidades entre las zonas urbanas y las rurales, muchas de las cuales se enfrentan a la sequía y la desertificación. Por supuesto, el agua potable es una necesidad para las sociedades y economías sanas. En la región de Tillabéri, cerca de la frontera occidental, el 92 % de la población vive en zonas rurales y hay una escasez crónica de agua potable, especialmente durante la temporada de calor, cuando las temperaturas suelen superar los 40 °C.

El Banco está trabajando con la autoridad del agua de Níger para encontrar soluciones a estos problemas, con el apoyo del Water Sector Fund (véase página anterior) y el apoyo del Gobierno neerlandés. Níger es uno de los 18 países del África subsahariana que figuran en la lista de regiones frágiles del Banco Mundial. Estos son los lugares que requieren una inversión más urgente en infraestructuras básicas.

UNA NECESIDAD PARA EL DESARROLLO DE LAS REGIONES FRÁGILES

Las necesidades de agua de Níger son cada vez mayores. En Tera, una ciudad de 30 000 habitantes, solo el 40 % de los habitantes están conectados a un sistema público de abastecimiento de agua que funcione. En 2018, la autoridad del agua de Níger, Société de Patrimoine des Eaux du Niger, perforó diez pozos e instaló una planta de tratamiento de agua para abastecer de agua potable a Tera y las zonas limítrofes. Un año después, la fuente de agua se secó y la planta de tratamiento se vio obligada a cerrar.

La autoridad de aguas del país necesita multiplicar por diez el suministro de agua potable en los próximos 20 años, simplemente para seguir el ritmo del rápido crecimiento de la población de Tera. «El objetivo es encontrar una solución definitiva a los problemas de agua de la ciudad y abastecer de agua a los pueblos cercanos», afirma el director general, Amadou Mamadou Sekou.

GESTIONAR LA ESCASEZ DE AGUA

Un suministro seguro de agua tiene consecuencias que van más allá de la salud. El acceso a los servicios básicos de agua puede contribuir a estabilizar la situación política y la seguridad en Níger y reducir el número de personas que se desplazan a Niamey, la capital, o dentro de la región. El desarrollo económico y social de la región de Tillabéri ayudará a prevenir la radicalización en una zona prioritaria para el Gobierno de Níger y para la Unión Europea.

El Banco y los responsables en materia de agua de Níger están estudiando dos planes para mejorar el suministro de agua en Tera. La primera opción es rehabilitar el depósito de agua que está fuera de la ciudad. La segunda opción es transportar y tratar agua del río Níger, a más de 100 km al este. De esta forma también se podría abastecer a los pueblos que están entre Tera y el río Níger. El Banco también explorará el uso de la energía solar para reducir los gastos de explotación.

FONDOS DE DONANTES PARA EL DESARROLLO DEL SECTOR DEL AGUA EN NÍGER

El Water Sector Fund está financiando un estudio para identificar las técnicas más sostenibles. Karin Roelofs, jefa de la división de agua del ministerio de Asuntos Exteriores neerlandés, afirma que facilitar el acceso al agua potable en países como Níger es una prioridad para su equipo. «Es necesario invertir en infraestructuras locales para garantizar el suministro de agua a ciudades secundarias como Tera», afirma Karin Roelofs. «Al trabajar con el BEI a través de Water Sector Fund, estamos en condiciones de vincular estas prioridades a las capacidades financieras y técnicas del Banco».

- Asistencia técnica para ayudar a mejorar el suministro de agua en zonas alejadas.
- Exploración de infraestructuras sostenibles
- Mejora de la seguridad y la calidad de vida





Las inversiones del BEI están contribuyendo a la ampliación y modernización de las redes eléctricas en Senegal.

SUBVENCIONES Y PRÉSTAMOS: UNA ACCIÓN CONJUNTA

PLATAFORMA DE INVERSIÓN PARA ÁFRICA

La Plataforma de Inversión para África se creó para financiar ayudas no reembolsables para proyectos en el África subsahariana de 2016 a 2020, en el marco del Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible. Pueden solicitar financiación proyectos de infraestructuras como los de energías renovables y transporte, al igual que pequeñas empresas e iniciativas agrarias. En respuesta al creciente interés de la Comisión Europea por la combinación de subvenciones y préstamos, el Banco ha obtenido ayudas no reembolsables para financiar cinco operaciones en el África subsahariana en favor de infraestructuras y cadenas de valor agrícolas. Las solicitudes a la Plataforma de Inversión para África recibidas antes de finales de 2020, fecha límite para obtener financiación al amparo del Marco Financiero Plurianual, se incluyen en la cartera de prioridades de esta plataforma. No obstante, dado que se han agotado los fondos combinados de algunas regiones al amparo del Marco Financiero Plurianual actual, hay varios proyectos en la cartera del Banco que están llegando a su madurez en un momento en que la disponibilidad de ayudas no reembolsables es incierta, a pesar de que estos proyectos se ajustan a las prioridades de la Unión Europea.

En el marco de la garantía del Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible, se aprobaron tres solicitudes de financiación, que corresponden a inversiones en el África subsahariana. Se espera que lleguen otras solicitudes dentro del Marco Financiero Plurianual 2021-2028.

Con el acuerdo entre Comisión Europea y donantes, a medio o largo plazo habrá nuevos fondos disponibles en el Fondo Fiduciario UE-África, el predecesor de la Plataforma de Inversión para África, para respaldar proyectos en el África subsahariana.

INSTRUMENTO DE AYUDA A LA INVERSIÓN DEL CARIBE

Este instrumento apoya el crecimiento económico sostenible de la región, facilitando financiación para proyectos de infraestructuras en el ámbito del transporte, el agua y el saneamiento, la energía y las telecomunicaciones. En la actualidad, existen dos operaciones dirigidas por el BEI en la República Dominicana que se benefician de estas ayudas no reembolsables. En 2015, se firmó un acuerdo con la Comisión Europea de 9,33 millones de euros para respaldar un programa de reducción de pérdidas y distribución de energía. La otra ayuda no reembolsable apoya una intervención en materia de atención a las consecuencias de catástrofes y resiliencia al cambio climático. El acuerdo para esta última operación se firmó en diciembre de 2018 con la Comisión Europea por un valor de 17 millones de euros de ayudas en forma de asistencia técnica e inversiones no reembolsables. También se están buscando posibilidades de cofinanciación con el Banco u otras instituciones financieras.

INSTRUMENTO DE AYUDA A LA INVERSIÓN PARA EL PACÍFICO

Este instrumento apoya un crecimiento inclusivo y sostenible en la región del Pacífico. Se centra en proyectos de infraestructuras relacionados con el cambio climático, así como en inversiones verdes en las áreas de energía, transporte, agua y saneamiento, medio ambiente y telecomunicaciones. El instrumento también proporciona financiación a pequeñas empresas. En la actualidad, el Banco, como principal órgano de financiación, tiene en marcha dos operaciones de asistencia técnica en el marco de este instrumento por un importe total de ayudas no reembolsables de 10 millones de euros. En Fiyi, el objetivo del programa de asistencia técnica es mejorar la resiliencia del sistema de suministro eléctrico de la isla ante los fenómenos meteorológicos y contribuir al estudio de preparación de un proyecto de desarrollo de energía hidroeléctrica en el río Qaliwana. Esta última operación se reactivó en colaboración con el Gobierno de Timor-Leste en 2019 para la preparación y ejecución de proyectos.

COOPERACIÓN CON LAS NACIONES UNIDAS

El Banco tiene dos líneas de cooperación principales con Naciones Unidas. Trabajamos con una serie de organismos de la ONU en cuestiones técnicas amplias y globales, como los objetivos climáticos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También cooperamos con ellos en sectores específicos y proyectos individuales sobre el terreno. Son ejemplos de ello la cooperación con la Organización Mundial de la Salud sobre la mejor forma de luchar contra la pandemia de COVID-19 y cómo prevenir y afrontar futuras pandemias, así como con una asociación formal con Unicef para aumentar el acceso de los niños a una educación de calidad, al tiempo que se reduce el impacto que tiene sobre ellos el cambio climático.

En 2020, el Banco reforzó su relación con el Programa de las Naciones para el Desarrollo (PNUD) para colaborar más estrechamente en cuestiones relacionadas con los bonos con conciencia de sostenibilidad, así como en las operaciones de recuperación tras la crisis en los países ACP. El PNUD está desempeñando un papel fundamental a la hora de pedir a los bancos e instituciones de desarrollo que contribuyan a aumentar la financiación del sector privado, renovando su apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2020, el Banco y el PNUD acordaron aumentar el apoyo a los países que se enfrentan a situaciones de emergencia derivadas de catástrofes naturales, pandemias y conflictos. Puede encontrar más información sobre nuestra colaboración con el PNUD en la entrevista al administrador del programa, Achim Steiner, en la página 53.

El Banco también lleva mucho tiempo cooperando con la Organización para el Desarrollo Industrial de las Naciones Unidas (ONUDI). Colaboramos en el campo de la industrialización y el desarrollo de las cadenas de valor asociadas. En las regiones ACP, dicha colaboración se ha producido principalmente en Etiopía, donde el Gobierno ha solicitado financiación al Banco para dos proyectos de importancia para la estrategia de industrialización nacional: la Ciudad del Cuero de Modjo y los Parques Agroindustriales. En el primero, la ONUDI trabajaría en los aspectos de la cadena de valor en el marco de la financiación de la Comisión Europea.

Otros órganos de Naciones Unidas con los que hemos trabajado son, por ejemplo, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), ONU-Hábitat y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

«EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS Y DEL PLANETA»

ENTREVISTA CON ACHIM STEINER SOBRE LAS NACIONES UNIDAS Y EL DESARROLLO

Achim Steiner fue nombrado administrador del Programa de las Naciones para el Desarrollo (PNUD) en 2017. En esta entrevista, nos cuenta cómo el programa está desempeñando un papel vital en la lucha contra la pandemia en algunas de las regiones más pobres del mundo, explica cómo su organización y el Banco Europeo de Inversiones trabajan juntos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y esboza cómo la tecnología será un motor clave para el futuro de África.

¿Cuál cree que es el papel del PNUD y cómo está evolucionando?

Operamos en 170 países de todos los continentes, con una plantilla de 17 000 personas. Desde el comienzo de la pandemia hemos apoyado a los Gobiernos y hemos aprendido de ellos, preparándonos para responder y recuperarnos mejor. Este apoyo va desde la ayuda a los países para adquirir suministros médicos vitales hasta el apoyo digital para mantener siempre informados a los Gobiernos. A pesar de las limitaciones, hemos seguido cumpliendo con nuestra labor sobre el terreno en algunas de las zonas más difíciles del mundo. Tenemos colegas que trabajan en Saa'na, Bangui y Mogadiscio. Estos retos pueden ser onerosos.

Ahora estamos intensificando el apoyo a los países en desarrollo para que avancen hacia una economía verde. Esta capacidad queda ilustrada por nuestra Promesa Climática. La Promesa Climática se está aplicando en 118 países y es la mayor oferta de apoyo del mundo para mejorar los compromisos climáticos de todos los países. Ayudamos a los países en desarrollo a abandonar los combustibles fósiles y a adoptar tecnologías limpias y renovables, que los dirija hacia una economía verde que cree nuevos puestos de trabajo.

Tras esta pandemia, tenemos la oportunidad de imaginar las nuevas sociedades que queremos: el futuro del desarrollo. Y estamos viendo oportunidades para acelerar formas innovadoras de gobernanza, transformación digital y economías verdes, y garantizar al mismo tiempo que la protección social y la equidad no sean algo en lo que solo pensamos cuando hay una crisis.

Desde 2012, el Banco Europeo de Inversiones y el PNUD han colaborado en varias operaciones; un ejemplo notable es el programa de recuperación temprana de Ucrania. ¿Cómo han sido estas experiencias y cómo pueden trasladarse a nuevas operaciones en otras regiones, por ejemplo, en África?

Nuestro modelo de asociación en Ucrania para la recuperación temprana se centró en la realización de inversiones en infraestructuras críticas en las zonas afectadas por el conflicto, incluidos los sistemas de suministro de agua y electricidad, así como las instalaciones educativas y sanitarias, que se vieron afectadas por décadas de falta de inversión y de abandono. Esto puede servir de ejemplo para ampliar nuestra colaboración en África, donde el PNUD tiene varias iniciativas de recuperación temprana y estabilización, como las del lago Chad y el Sahel.

El Banco ha anunciado su objetivo de prestar nuevo apoyo financiero y técnico en 11 países del Sahel para respaldar la agricultura sostenible, las energías limpias, el agua, las infraestructuras y la financiación del sector privado. El PNUD ha concluido su oferta para el Sahel con cuatro pilares estrechamente alineados con las áreas que el Banco también identificó como prioritarias.

Tras un memorando de entendimiento inicial firmado en 2016, nuestras organizaciones han explorado nuevas formas de colaboración en 2020. ¿Ha acelerado la pandemia de COVID-19 esta colaboración?

La pandemia nos ha instado a encontrar soluciones innovadoras y rápidas para responder a las demandas de los países. En 2020, los equipos del PNUD y del BEI exploraron oportunidades de cooperación en más de 32 países en tres sectores estratégicos: fortalecimiento del sector sanitario, inversión en infraestructuras digitales en África y acompañamiento de la recuperación ecológica. Los retos a los que nos enfrentamos, a saber, la COVID-19 y el cambio climático, son de una magnitud sin precedentes. Para que un marco común haga realidad las transformaciones necesarias, será esencial que el BEI y el PNUD, y en general el Equipo Europa y el sistema de las Naciones Unidas, trabajen juntos.

¿Cómo ha puesto de manifiesto la pandemia de COVID-19 la importancia de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible?

La pandemia de COVID-19 está empezando poner en peligro décadas de progreso en el desarrollo humano y ha puesto de manifiesto enormes desigualdades. La mitad de la población mundial carece de acceso a servicios sanitarios esenciales y 3 600 millones de personas siguen sin conexión a Internet. De hecho, países enteros se están quedando atrás en la distribución de las vacunas contra la COVID-19. Ahora tenemos la oportunidad de seguir construyendo y avanzando. La crisis ha puesto de manifiesto, de la forma más cruda posible, lo interconectado que está nuestro mundo. Una vacuna para todos es también la forma más rápida de acabar con esta pandemia. Debemos actuar con una solidaridad sin fronteras para derrotar al virus centrándonos en las personas, el planeta, la prosperidad y la paz.

Es probable que la pandemia cambie nuestra forma de entender el desarrollo. Vemos un cambio de rumbo significativo hacia las energías renovables, la diversificación económica y la adaptación tecnológica, liderado por el sector privado. El PNUD está ayudando a algunos países de África a imaginar un futuro diferente para después de la crisis de la COVID-19, estableciendo estructuras fundamentales para reforzar el espacio fiscal en un momento en que los flujos de recursos disminuyen.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible nacieron de un análisis de los principales riesgos a los que se enfrentan todas las economías y sociedades, así como de la necesidad de adoptar enfoques integrados que promuevan el bienestar de las personas y del planeta de forma conjunta.

La digitalización ya era enormemente importante para el crecimiento en toda África antes de la pandemia. ¿Cree que seguirá cambiando y mejorando la vida en los próximos años?

La tecnología puede ser un catalizador para transformar las economías africanas y la prestación de servicios, como hemos visto durante la pandemia. Ha contribuido a la prestación de servicios sanitarios, a aumentar el acceso y la calidad de la educación y a mejorar la productividad en la agricultura. La digitalización avanza rápidamente en el sector financiero y algunos países, como Kenia, son líderes mundiales en dinero móvil. Dar un salto adelante en la digitalización es una necesidad para África, no solo para aprovechar las megatendencias del desarrollo mundial para su propia transformación económica, sino también para no quedarse atrás. Los Gobiernos tienen que facilitar estas tendencias

positivas mediante el desarrollo de las infraestructuras necesarias, incluidos el suministro de energía estable, la banda ancha asequible, el desarrollo de habilidades digitales y la mejora del acceso al capital, especialmente para las nuevas empresas.

El PNUD se ocupa de estas cuestiones desde una perspectiva tanto programática como política. Sobre la base de nuestra estrategia digital, aprovechamos la tecnología y la innovación para obtener mejores resultados en las comunidades en las que trabajamos y buscamos oportunidades para poner tecnologías transformadoras en manos de los pobres y los marginados. Un ejemplo es la iniciativa Accelerator Labs del PNUD. En Ruanda, nuestro equipo colaboró con las autoridades sanitarias para desplegar robots en los centros de tratamiento de la COVID-19. Los robots ayudan a minimizar el contacto entre trabajadores sanitarios y pacientes de COVID-19, desinfectando lugares clave como los hospitales.

¿Qué otros sectores ve como áreas de crecimiento para África?

Hay varios sectores que están a punto de despegar y tienen un gran potencial. La zona de Libre Comercio Continental de África, un acuerdo que podría suponer un mercado único de 1 200 millones de personas, creará muchas oportunidades. Aportará beneficios a las mujeres, que son responsables del 70 % del comercio transfronterizo en África. La agricultura y la industria también podrían ser fundamentales. La tecnología y la diversificación desempeñarán un papel importante. Además, abandonar los combustibles fósiles a medio y largo plazo y priorizar el cambio hacia las energías renovables, especialmente la solar, tiene sentido práctico tanto desde el punto de vista económico como medioambiental. Para regiones como el África subsahariana, donde la mitad de las escuelas secundarias carece de electricidad, este nuevo impulso será literalmente una nueva luz. Por otra parte, la energía renovable y limpia ayudará a aumentar el acceso a servicios como la banda ancha asequible, el «sistema nervioso» de la economía verde del futuro.

Desde un punto de vista práctico, ¿cómo puede la asociación entre el BEI y el PNUD mejorar el impacto sobre el desarrollo? ¿Cómo puede ayudar a ambas organizaciones a alcanzar sus objetivos comunes en países en desarrollo y contextos frágiles?

Somos complementarios, es evidente. Compartimos un marco de actuación (los Objetivos de Desarrollo Sostenible) y aportamos diferentes competencias y redes. El PNUD, como agencia de desarrollo de las Naciones Unidas, ayuda a los países a desarrollar capacidades institucionales y a crear resiliencia para mantener los resultados del desarrollo. El BEI, como organismo financiero de la Unión Europea, impulsa la financiación necesaria para la transformación a través de diferentes compromisos con los sectores público y privado.

Juntos, tenemos una poderosa oferta combinada de apoyo financiero y político para garantizar que los países en desarrollo desempeñen un papel integral en una recuperación ecológica mundial justa e inclusiva. El PNUD y el BEI también han unido sus fuerzas para definir nuevas normas a nivel mundial.

Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, necesitamos 2,5 billones de dólares en inversiones anuales adicionales en los países en desarrollo. Ese importe no puede cubrirse con fondos públicos y subvenciones. La cooperación entre instituciones como el BEI y el PNUD contribuye a crear las estructuras adecuadas para atraer la financiación del sector privado, de modo que todos puedan ayudar a conseguir una economía verde mundial.



AFIG Funds invierte en pequeñas y medianas empresas de África Occidental y Central en distintos sectores como la industria, los servicios financieros y la agroindustria.

CÓMO TRABAJAMOS EN ÁFRICA, EL CARIBE Y EL PACÍFICO

El Banco Europeo de Inversiones es la mayor institución multilateral de financiación del mundo. Desarrolla actividades en unos 160 países, invirtiendo en proyectos que apoyan el desarrollo sostenible, generan puestos de trabajo y reducen la pobreza. La Unión Europea establece normas medioambientales y sociales estrictas y nosotros difundimos ampliamente esos valores.

MÁS ALLÁ DE LOS PRÉSTAMOS

El Banco se distingue en cuatro áreas:

Financiación a largo plazo adaptada a las necesidades del proyecto: utilizamos cinco indicadores para determinar las condiciones de financiación, a saber, ampliación del vencimiento típico, coincidencia con la vida útil del activo, financiación en moneda local (que puede suponer hasta el 40 % del Instrumento de Ayuda a la Inversión), subvenciones y características innovadoras del producto financiero.

Asistencia técnica: el Banco no solo proporciona financiación, sino que además a menudo contribuye a mejorar las características del proyecto en los planos empresarial, de desarrollo, social, medioambiental o de gobernanza corporativa.

Captación de otras fuentes de financiación: nuestra participación en un proyecto atrae a otros inversores, especialmente entre los socios financieros europeos.

Flexibilidad: desarrollamos constantemente instrumentos de financiación para garantizar que nuestros préstamos se adapten mejor a las necesidades de los prestatarios y se dirijan a partes de la economía que no apoya el sector privado. Como ejemplos cabe citar el Paquete para Migración para los países ACP, el Paquete de Infraestructuras ACP, los Bonos con Conciencia de Sostenibilidad, los Bonos con Conciencia Climática y la Iniciativa Resiliencia Económica.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

El Banco utiliza diferentes instrumentos para financiar diferentes tipos de intervenciones en el África subsahariana, el Caribe y el Pacífico. En general, nuestros recursos propios se destinan al sector público, principalmente en forma de préstamos prioritarios concedidos a grandes proyectos de infraestructuras. Estos fondos también pueden utilizarse para los préstamos intermediados, que se conceden a los bancos que, a su vez, concederán numerosos préstamos más modestos a sus clientes. La dotación para préstamos con cargo a recursos propios está respaldada por contratos de garantía entre el Banco y cada uno de los distintos países de la UE. El Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP está orientado a la inversión en el sector privado. Además de los préstamos prioritarios e intermediados, también realizamos inversiones en capital y cuasicapital, ofrecemos préstamos de segundo nivel y subordinados y proporcionamos garantías, bonificaciones de intereses y asistencia técnica. Los recursos del Instrumento de Ayuda a la Inversión provienen directamente de los Estados miembros de la UE en el marco de los 9.º, 10.º y 11.º Fondos Europeos de Desarrollo.

La Dotación para la Financiación de Impacto es una línea de crédito separada del Instrumento de Ayuda a la Inversión, que se utiliza para proyectos de mayor impacto, con riesgos y rendimientos superiores. Se utiliza para apoyar iniciativas que trascienden el alcance de otros instrumentos, ya sea económico, geográfico o sectorial. Se puede usar también para otorgar préstamos a intermediarios financieros en mercados de mayor riesgo o para proyectos en sectores más arriesgados.

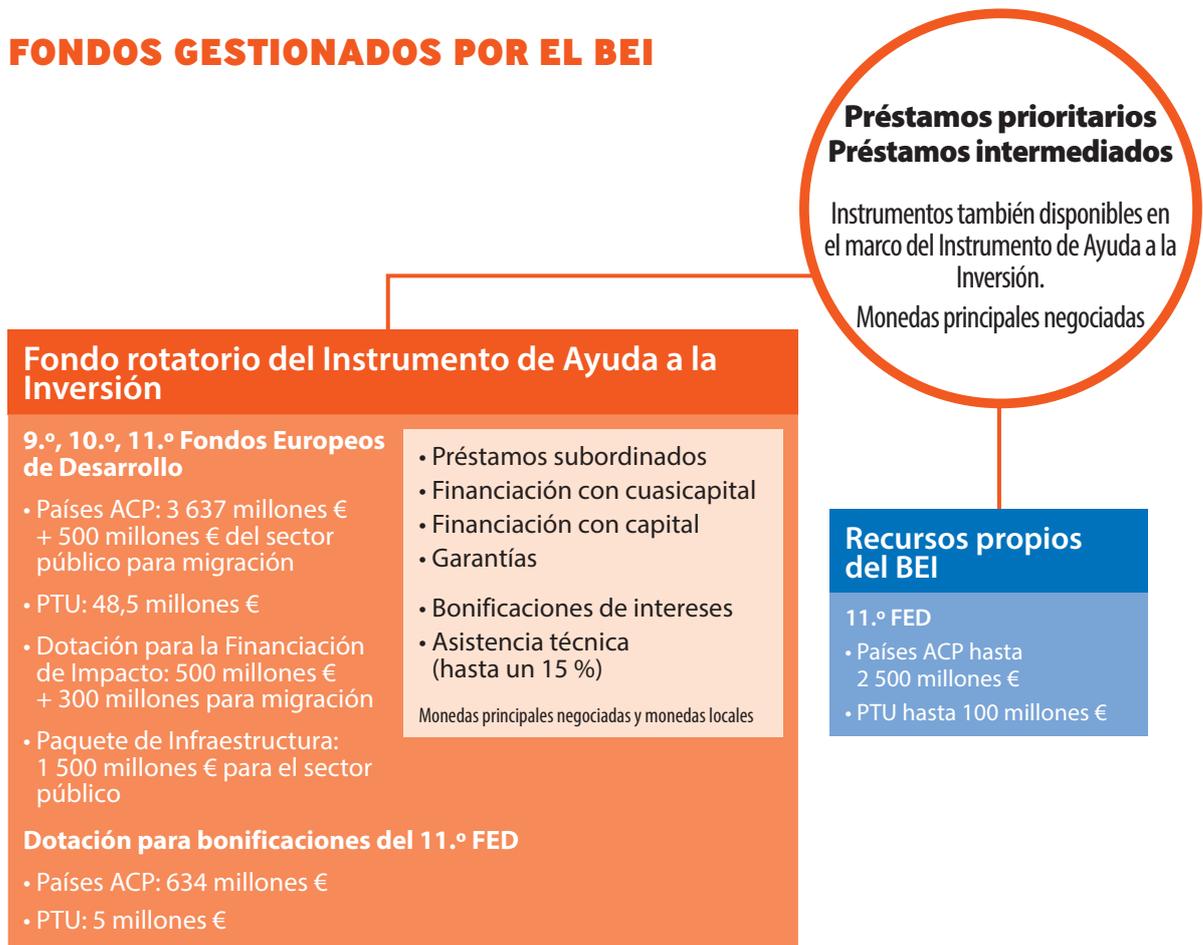
GOBERNANZA: EL COMITÉ DEL INSTRUMENTO DE AYUDA A LA INVERSIÓN

El Comité del Instrumento de Ayuda a la Inversión se creó en 2002. Está integrado por representantes de cada uno de los Estados miembros de la UE y de la Comisión Europea. También pueden asistir a las reuniones del Comité representantes de la Secretaría General del Consejo, del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) y del Reino Unido en calidad de observadores. Preside actualmente el Comité la representante finlandesa, Anne af Ursin. El Banco apoya al Comité aportando sus conocimientos técnicos y financieros, así como prestando servicios de secretaría.

El Comité establece la política y las cuestiones estratégicas relativas a la actividad del Banco en los Estados ACP y los Países y Territorios de Ultramar (PTU). Los miembros también emiten dictámenes sobre propuestas de financiación con cargo a los recursos propios del Banco antes de presentarlas al Consejo de Administración del Banco.

El Comité orienta y apoya al Banco en la financiación de una amplia gama de proyectos en los Estados ACP y los PTU. El Comité del Instrumento de Ayuda a la Inversión desempeña una función importante en el proceso de aprobación de proyectos y constituye un foro excelente donde el Banco puede debatir en profundidad sobre sus actividades fuera de la UE con Estados miembros de la Unión, sus socios en la Comisión Europea y los observadores del Comité.

FONDOS GESTIONADOS POR EL BEI



TRANSPARENCIA

El Banco tiene normas estrictas de transparencia y responsabilidad. Como institución financiera pública, el Banco ha de ser abierto en la toma de decisiones y en la aplicación de las políticas de la Unión Europea en los países asociados.

El Banco responde ante los ciudadanos y debe mantener su credibilidad. Sus principios rectores son la transparencia, la buena gobernanza, la participación y la responsabilidad democrática. Desde 2014, publicamos datos conforme a la norma de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda, una iniciativa para mejorar la transparencia de las actividades de desarrollo.

En 2014 también creamos nuestro registro público, que incluye las evaluaciones sociales y medioambientales de nuestras operaciones.



EL MARCO DE MEDICIÓN DE RESULTADOS

Desde 2012, el Banco utiliza el marco de medición de resultados (ReM) para llevar un seguimiento del impacto de los proyectos fuera de la Unión Europea. El marco nos ayuda a comprender nuestra contribución a los objetivos de la Unión Europea y del país y nos permite entender la diferencia que supone la participación del Banco Europeo de Inversiones respecto a lo que pueden ofrecer los mercados locales. El marco refuerza nuestra evaluación de los proyectos y nos ayuda a supervisar todo el ciclo del proyecto.

Al inicio del ciclo del proyecto, identificamos indicadores para cada proyecto y hacemos una estimación de los resultados previstos. A continuación, se hace un seguimiento del proyecto en las diferentes fases de su ciclo de vida. En el caso de proyectos de infraestructura, por ejemplo, medimos los resultados cuando el proyecto está terminado y volvemos a hacerlo tres años después. Con los proyectos financiados con cargo a la Dotación para la Financiación de Impacto, utilizamos un marco más detallado.

Desde la introducción de este marco, unos 800 proyectos han sido sometidos a la medición ReM en la fase de evaluación. Proyectos del sector financiero y algunos proyectos de infraestructuras aprobados con arreglo a este marco están ahora llegando a su término.

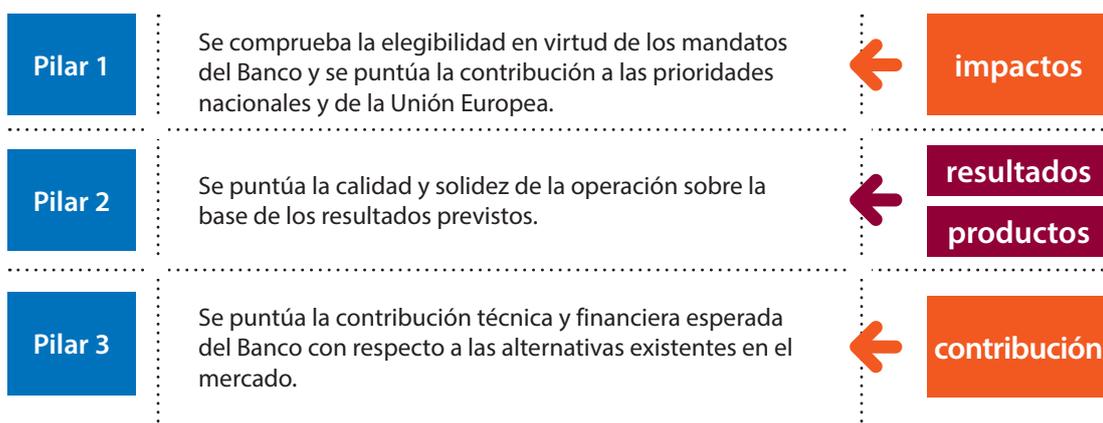
En la medida de lo posible, hemos armonizado nuestros indicadores ReM con los de otras instituciones financieras internacionales para simplificar los requisitos de presentación de informes de clientes para operaciones cofinanciadas. También hemos armonizado indicadores con la Comisión Europea en el marco de la «plataforma de recursos combinados» de la Unión Europea para proyectos de desarrollo que requieren la combinación de financiación de ayudas no reembolsables y préstamos. Colaboramos permanentemente con otros organismos de desarrollo e instituciones financieras para mejorar la coordinación y armonización de los indicadores de resultados.

A partir de 2021, el marco ReM y la evaluación de los tres pilares (la evaluación de impacto del Banco para las operaciones dentro de la Unión Europea) se incorporarán a un único marco de adicionalidad y medición del impacto (AIM). La idea es armonizar los indicadores de los proyectos en todas las regiones para que se puedan comparar más fácilmente. El nuevo marco tendrá en cuenta los diferentes contextos económicos y sociales en los que opera el Banco y garantizará que los proyectos que apoyamos se ajusten a nuestros objetivos y mejoren las condiciones de vida en todas las regiones de actividad.



Las inversiones del BEI han contribuido a la instalación de parques eólicos en Cabo Verde, llevando la electricidad a más personas y empresas del archipiélago.

EL MARCO REM



MEJOR CONOCIMIENTO DEL IMPACTO: COLABORACIÓN CON LA RED MUNDIAL PARA EL DESARROLLO

El Banco invierte en estudios exhaustivos sobre determinados proyectos o carteras, para ampliar sus conocimientos sobre impacto en el ámbito de los beneficiarios finales. Por ejemplo, en un programa piloto llevado a cabo en colaboración con la Red Mundial para el Desarrollo, el Banco reunió a un grupo de investigadores de África y el Caribe para llevar a cabo estudios de impacto de proyectos del sector privado en África, centrados en inversión de impacto. La Red Mundial de Desarrollo envió a expertos de reconocido prestigio para que prestasen asesoramiento técnico al programa, a fin de garantizar que se realizasen estudios con el máximo rigor y empleando métodos actualizados. Este enfoque ha aumentado la capacidad de las comunidades investigadoras de África y el Caribe, y ha constituido una valiosa experiencia de aprendizaje para el Banco y sus clientes. Hasta la fecha, el programa ha apoyado a investigadores de Etiopía, Ruanda, Senegal, Mali, Camerún, Ghana, Nigeria, Kenia y Gambia, y ya se han publicado en el sitio web del Banco cuatro estudios del primero de los tres ciclos. En 2021, se publicarán otros estudios. Las conclusiones de los investigadores aportan una perspectiva diferente a lo que conocemos sobre el impacto en el desarrollo y pueden ayudar al Banco a mejorar su eficacia en ese sentido.

ASISTENCIA TÉCNICA Y BONIFICACIONES DE INTERESES

ASISTENCIA TÉCNICA

La combinación de préstamos y subvenciones, incluido en el ámbito de la asistencia técnica, permite al Banco aportar sus conocimientos a los proyectos y orientación sobre cómo financiarlos. En el plano local, los programas de asistencia técnica del Banco pueden ayudar a desarrollar las habilidades de nuestros bancos socios locales, que luego pueden trabajar directamente con pymes o microempresas. El valor de la asistencia técnica es también evidente en el sector público, donde nuestra orientación ayuda a quienes ejecutan proyectos públicos de infraestructuras a realizar estudios de viabilidad, desarrollar diseños detallados o evaluar el impacto medioambiental de los proyectos. En 2020 se aprobaron 21 operaciones en el marco de la dotación para bonificaciones del Acuerdo de Cotonú ACP por un importe total de 28,7 millones de euros. Cabe destacar que dichas operaciones incluyen iniciativas en el África subsahariana en favor del empoderamiento económico de las mujeres, así como de la digitalización y la iniciativa Clean Oceans.

Se firmaron nueve operaciones por un total de 11,4 millones de euros. Entre ellas se incluyen los programas de agua y saneamiento, la digitalización y el apoyo a las empresas emergentes y los emprendedores.

BONIFICACIONES DE INTERESES

Las bonificaciones de intereses están previstas de manera explícita en el Acuerdo de Cotonú y son vitales para hacer financiables algunos proyectos del sector público. Al igual que ocurre con otros instrumentos de combinación de recursos, las bonificaciones de intereses están especialmente vinculadas a requisitos de concesionalidad impuestos a muchos países ACP. Los programas de alivio de la deuda como Heavily Indebted Poor Country Initiative, un grupo de 39 países en desarrollo con altos niveles de deuda y pobreza que pueden optar a ayudas especiales, prevén restricciones en las condiciones de préstamo. Así pues, las bonificaciones de intereses contribuyen a la sostenibilidad de la deuda aportando así un verdadero valor añadido. El Banco tiene en cuenta las normas sobre concesionalidad correctas para evitar subvencionar proyectos en exceso. En 2020, se firmaron 19 operaciones en las regiones ACP, incluidos los PTU, que sumaron un total de subvenciones de 34 millones de euros. Se aprobaron 21 operaciones por un total de 48 millones de euros, incluidos también los PTU.



El BEI es un socio histórico de FEFISOL, que apoya a las empresas rurales africanas a través de la microfinanciación.

ORGANIZACIÓN Y PERSONAL

El Departamento Otros Países Asociados del Mundo del Banco gestiona todas las actividades del BEI en el África subsahariana, el Caribe, el Pacífico, Sudáfrica y los Países y Territorios de Ultramar. El departamento se ocupa asimismo de todas las actividades relacionadas con las regiones ACP en el marco de los mandatos especiales. Además, el personal de la Dirección de Proyectos, la Secretaría General, el Departamento de Gestión de los Mandatos, la Dirección de Gestión y Reestructuración de las Operaciones, las Divisiones de Control de las Operaciones, Capital Propio y Microfinanciación, Fondos Fiduciarios y Financiación Combinada, así como los Servicios Jurídicos contribuyen también al éxito de las operaciones en los países ACP.

Al cierre de 2020, unos 109 miembros del personal trabajaban en tareas relacionadas con las operaciones en los países ACP, distribuidos entre la sede del Banco en Luxemburgo y las oficinas y antenas regionales exteriores en las regiones ACP.

Las representaciones externas del Banco desempeñan una serie de funciones esenciales. Promueven y facilitan las actividades y la misión del Banco, gestionan las relaciones institucionales, la prospección comercial y el seguimiento a lo largo del ciclo del proyecto, además de las relaciones a todos los niveles en los sectores público y privado.

El Banco tiene seis representaciones regionales que cubren África Occidental, Oriental y Central, África Austral y la región del Océano Índico, la región del Caribe y el Pacífico. La representación en Addis Abeba cubre Etiopía y las relaciones con la Unión Africana.

Las dos primeras oficinas del BEI para la región ACP se establecieron en 2017 en Barbados y Dakar para reforzar su alcance local.

Cuando es posible, el Banco comparte espacio con la Delegación de la Unión Europea. Ya existen acuerdos a dichos efectos en Abiyán, Addis Abeba, Nairobi, Santo Domingo, Yaundé, Barbados y Dakar.



Aceleración del suministro de energía solar fuera de la red en Uganda.

ACUERDO DE COTONÚ

El BEI desarrolla su actividad en África, el Caribe y el Pacífico y en los Países y Territorios de Ultramar conforme al Acuerdo de Asociación ACP-UE (el «Acuerdo de Cotonú» para 2000-2020) y a la Decisión de Asociación Ultramar, que conforman el marco jurídico de las relaciones de la UE con estas regiones. La financiación canalizada en virtud de estos acuerdos procede del Fondo Europeo de Desarrollo —que se financia con los presupuestos de los Estados miembros— y de los recursos propios del Banco, que este capta en los mercados internacionales de capitales.

El Banco tiene encomendada la gestión del Instrumento de Ayuda a la Inversión, un fondo rotatorio que da respuesta a las necesidades de financiación de los proyectos de inversión desarrollados en estas regiones a través de una amplia gama de instrumentos de asunción de riesgos caracterizados por su flexibilidad. Para apoyar todavía más proyectos, el Banco proporciona subvenciones en forma de bonificaciones de tipo de interés y de asistencia técnica.

Con arreglo al Acuerdo de Cotonú (firmado en 2000, revisado en 2005 y 2010), el objetivo principal es reducir la pobreza, así como fomentar el desarrollo sostenible y la integración progresiva de los países ACP en la economía mundial (artículo 19, apartado 1).

Por otra parte, el acuerdo dispone que trataremos de conseguir un crecimiento económico rápido, constante y generador de empleo, desarrollar el sector privado, aumentar el empleo, mejorar el acceso a los recursos productivos y a las actividades económicas y fomentar la cooperación y la integración regionales (artículo 20, apartado 1).

En consonancia con el Consenso sobre Desarrollo de la UE, los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas y ahora también los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, el Banco presta apoyo a través de su actividad a aquellos proyectos que generan beneficios sostenibles para la sociedad, la economía y el medio ambiente, y que además garantizan la transparencia y el rigor en la utilización de los fondos públicos.

PAÍSES SOCIOS ACP Y PAÍSES Y TERRITORIOS DE ULTRAMAR

ÁFRICA

- Angola
- Benín
- Botsuana
- Burkina Faso
- Burundi
- Cabo Verde
- Camerún
- Chad
- Comoras
- Congo
- Costa de Marfil
- Eritrea
- Esuatini
- Etiopía
- Gabón
- Gambia
- Ghana
- Guinea
- *Guinea Ecuatorial**
- Guinea-Bissau
- Kenia
- Lesoto
- Liberia
- Madagascar
- Malawi
- Mali
- Mauricio
- Mauritania
- Mozambique
- Namibia
- Níger
- Nigeria
- República Centroafricana
- República Democrática del Congo
- Ruanda
- Santo Tomé y Príncipe
- Senegal
- Seychelles
- Sierra Leona
- Somalia
- *Sudáfrica***
- *Sudán del Sur**
- *Sudán**
- Tanzania
- Togo
- Uganda
- Yibuti
- Zambia
- Zimbabue

CARIBE

- Antigua y Barbuda
- Bahamas
- Barbados
- Belice
- *Cuba**
- Dominica
- Granada
- Guyana
- Haití
- Jamaica
- República Dominicana
- San Cristóbal y Nieves
- San Vicente y las Granadinas
- Santa Lucía
- Surinam
- Trinidad y Tobago

PTU***

- *Anguila*
- Aruba
- *Bermudas*
- Bonaire
- Curazao
- *Georgia del Sur e Islas Sándwich del Sur*
- Groenlandia
- *Islas Caimán*
- *Islas Malvinas*
- *Islas Turcas y Caicos*
- *Islas Vírgenes Británicas*
- *Montserrat*
- Nueva Caledonia y dependencias
- *Pitcairn*
- Polinesia Francesa
- Saba
- San Bartolomé
- San Eustaquio
- San Martín
- San Pedro y Miquelón
- *Santa Elena y Dependencias*
- *Territorio Antártico Británico*
- *Territorio Británico del Océano Índico*
- Territorios Australes y Antárticos Franceses
- Wallis y Futuna

PACÍFICO

- Fiyi
- Islas Cook
- Islas Marshall
- Islas Salomón
- Kiribati
- Micronesia
- Nauru
- Niue
- Palaos
- Papúa Nueva Guinea
- Samoa
- Timor Oriental
- Tonga
- Tuvalu
- Vanuatu

* País ACP que no se ha adherido o no ha ratificado el Acuerdo de Asociación de Cotonú revisado.

** RSA: si bien Sudáfrica forma parte del grupo regional ACP y es signataria del Acuerdo de Asociación de Cotonú, las intervenciones del Banco Europeo de Inversiones en el país obedecen a un mandato diferente.

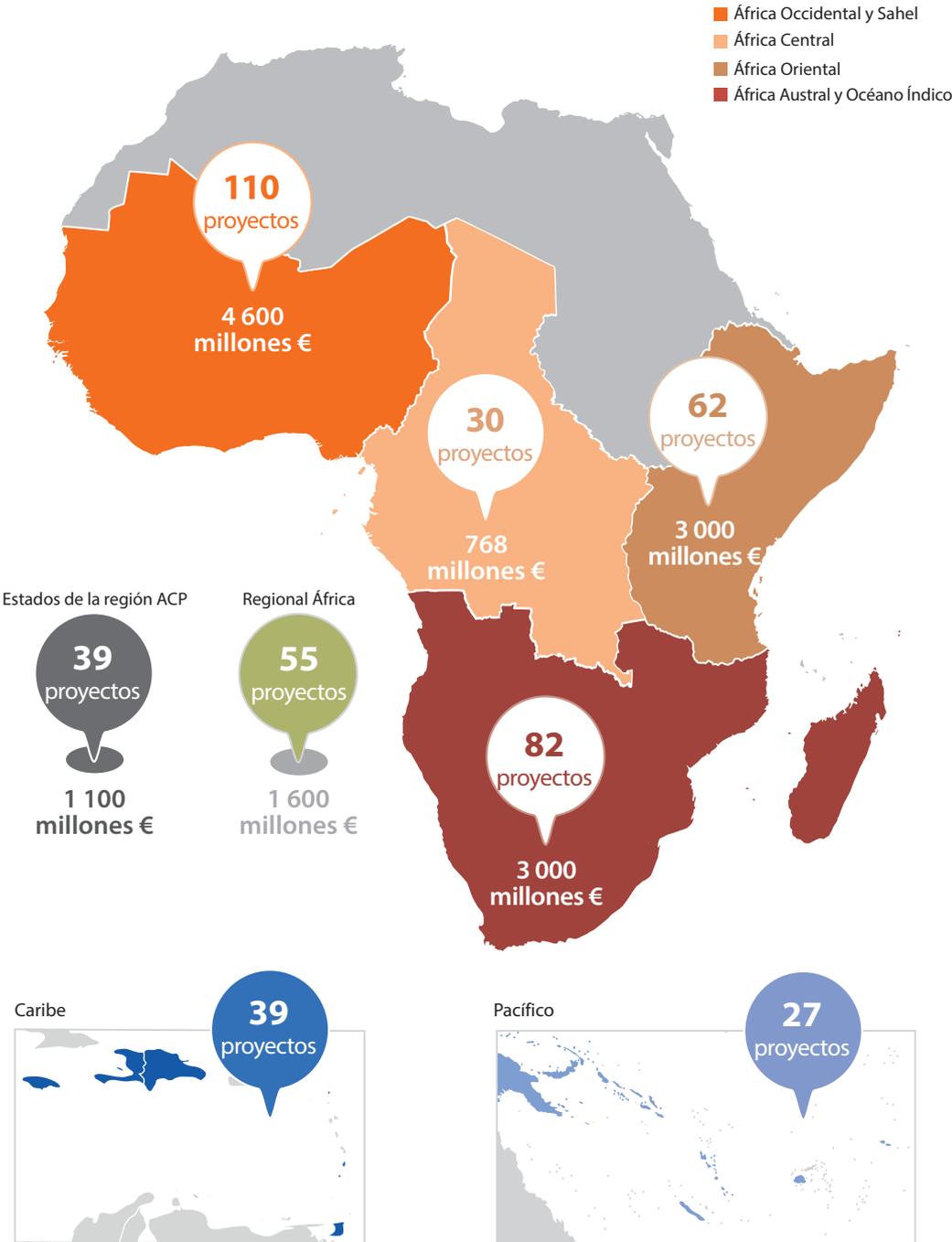
*** El número de PTU asociados a la Unión Europea pasó de 25 a 13 el 20 de febrero de 2020, cuando el Reino Unido abandonó la UE. Los PTU del Reino Unido son relevantes para los datos de este informe y están marcados en cursiva.



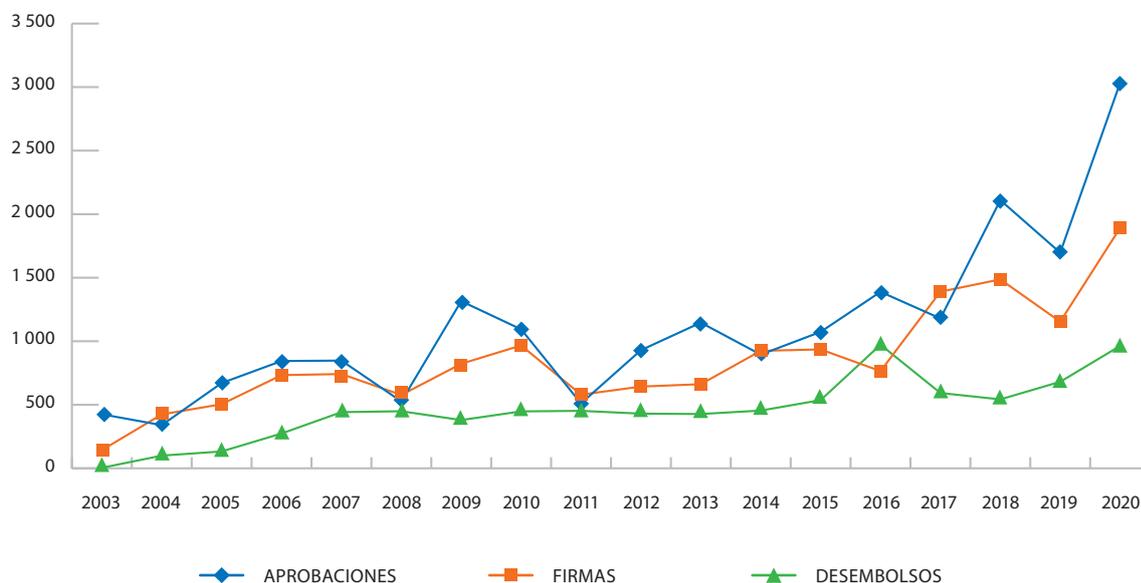
Phyllis Muthoni, residente en Nairobi, creó su tienda, Jophy Cosmetics, gracias a un instrumento de microfinanciación apoyado por el BEI.

LAS OPERACIONES EN EL MARCO DEL MANDATO DE COTONÚ A LO LARGO DEL TIEMPO EN CIFRAS: 2003-2020

DESGLOSE REGIONAL DESDE 2003

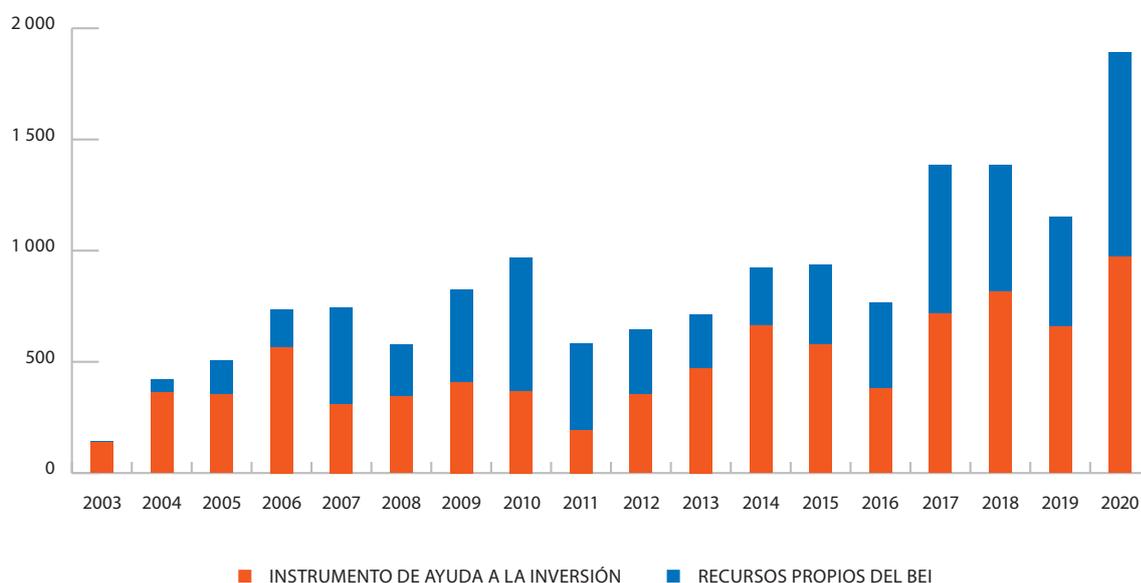


EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO: APROBACIONES, FIRMAS Y DESEMBOLSOS ACP EN EL MARCO DE COTONÚ DE 2003 A 2020 (EN MILLONES €)

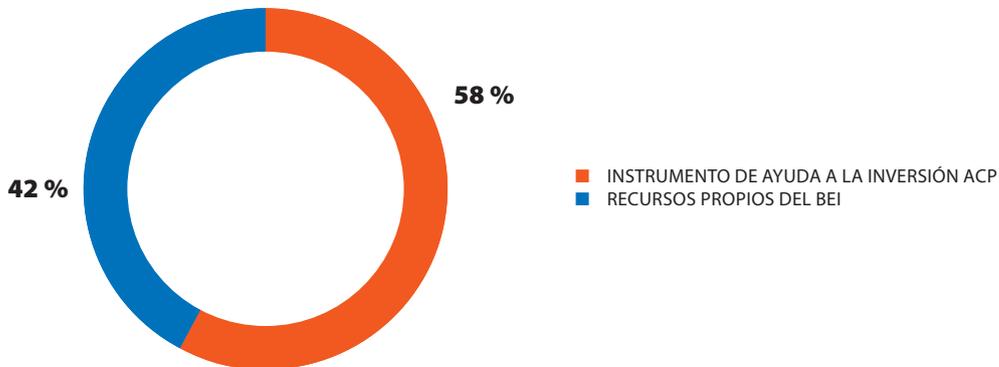


Desde que el Banco comenzó a gestionar el Fondo de Ayuda a la Inversión ACP en 2003, hemos utilizado tanto este fondo como nuestros propios recursos, respaldados por una garantía de la Unión Europea, para apoyar proyectos en todas las regiones. A finales de 2020, habíamos invertido un total de 15 346 millones de euros en 440 proyectos en el África subsahariana, el Caribe y el Pacífico. El Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP se prorrogó para servir de puente hasta el próximo mandato de financiación. Estas operaciones abarcan todos los grandes sectores de actividad y áreas prioritarias. A continuación, analizamos cómo se desglosa esa inversión.

PRÉSTAMOS CON CARGO AL INSTRUMENTO DE AYUDA A LA INVERSIÓN Y PRÉSTAMOS CON CARGO A RECURSOS PROPIOS, AÑO POR AÑO DESDE 2003 (EN MILLONES €)

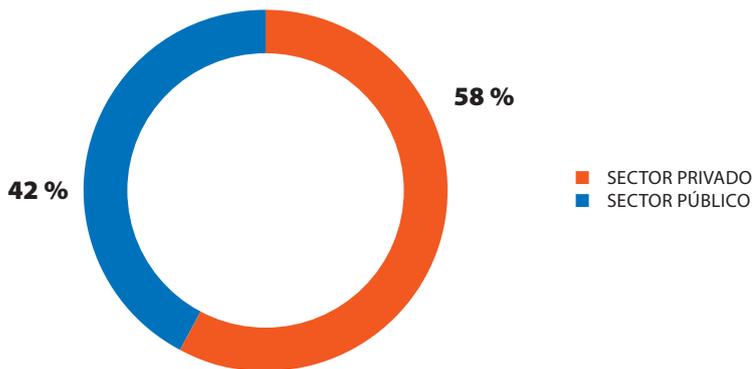


FUENTES DE FINANCIACIÓN: INSTRUMENTO DE AYUDA A LA INVERSIÓN ACP Y RECURSOS PROPIOS DEL BEI



De los 15 346 millones de euros que el Banco invirtió en los países ACP y en los PTU desde 2003, 8 695 millones de euros proceden del Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP y 6 651 millones de euros de los recursos propios del Banco.

TODAS LAS OPERACIONES: SECTOR PÚBLICO Y SECTOR PRIVADO

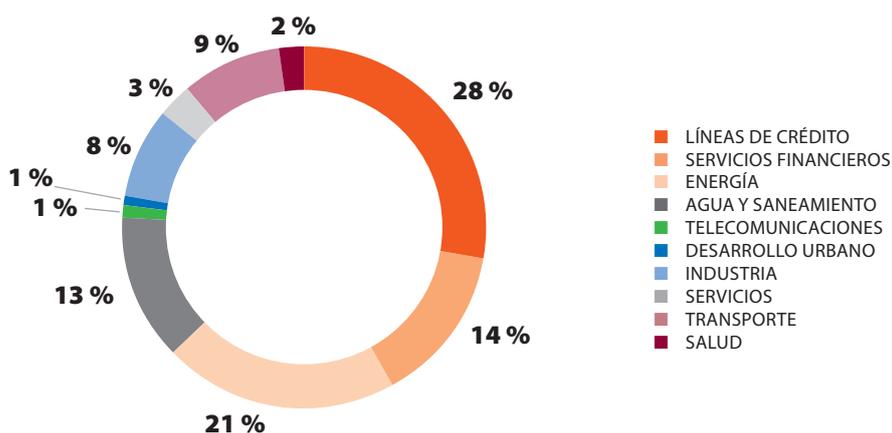


El 88 % de la financiación del Instrumento de Ayuda a la Inversión se destinó al sector privado, mientras que el 12 % restante se destinó a proyectos del sector público. En cuanto a los préstamos con cargo a recursos propios, el 81 % se destinó al sector público y el 19 % restante al sector privado.



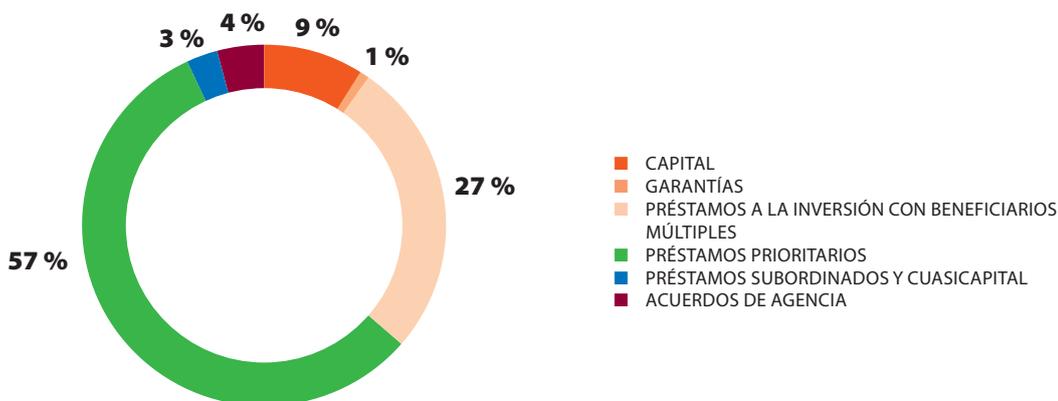
El sisal es uno de los cultivos más versátiles del mundo. El BEI apoyó esta plantación en Kenia en el marco del Mecanismo de Financiación para Empresas del Sector Privado de África Oriental.

TODAS LAS OPERACIONES: DESGLOSE POR SECTORES

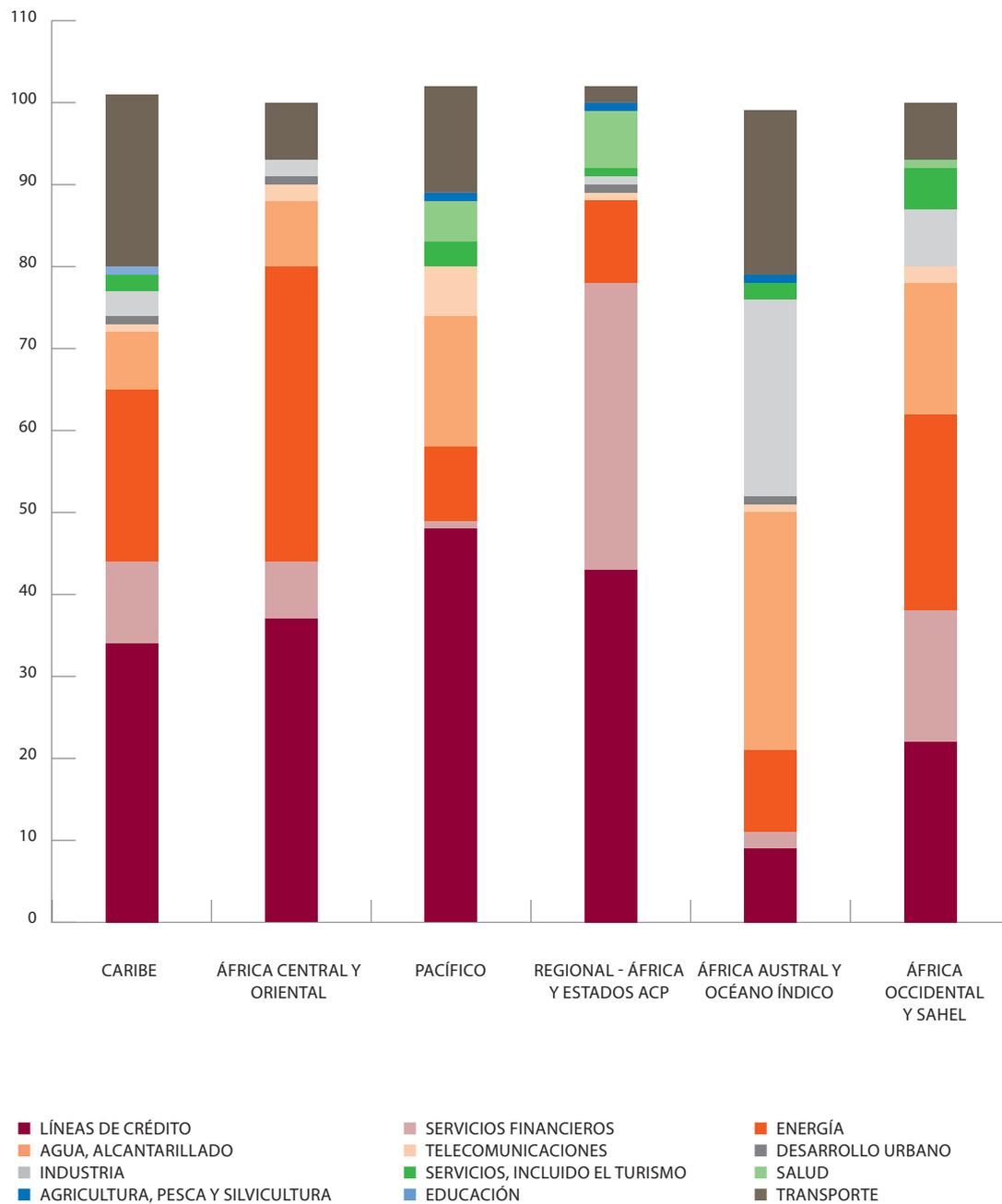


Las líneas de crédito, la energía, los servicios financieros y el agua y el alcantarillado son los sectores que han recibido más financiación del Banco desde el inicio del Mandato de Cotonú. El Banco ha invertido pequeñas cantidades en algunos otros sectores, que representan menos del 1 % del importe total comprometido. Se trata de la agricultura, la pesca y la silvicultura, los residuos sólidos y la educación.

TODAS LAS OPERACIONES POR INSTRUMENTOS FINANCIEROS



TODAS LAS ACTIVIDADES POR REGIONES Y SECTORES





**ÁFRICA,
EL CARIBE,
EL PACÍFICO**
**Y PAÍSES
Y TERRITORIOS
DE ULTRAMAR**

INFORME ANUAL DE 2020

